

VIERNES 17 SETIEMBRE

1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de EL DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Moulin, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oliveres, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL,

CIENTÍFICO Y LITERARIO.



VIERNES 17 SETIEMBRE 1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, á orden del administrador de EL DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES. Tres meses. 60 rs.
Seis idem. 120
ESTRANGERO. Tres idem. 72
Seis idem. 144
ULTRAMAR. Un mes. 30

A continuación insertamos el importante decreto que publica la Gaceta de ayer, por el cual se concede á D. Martín Larios la construcción de un ferrocarril entre Málaga y Córdoba.

El gobierno abonará 4 millones de reales por cada legua, pagaderas en acciones de ferro-carriles, con un 6 por 100 de interés anual y 1 de amortización.

Habrà pública subasta á los seis meses después de empezadas las obras, teniendo el Sr. Larios derecho á ser preferido por el tanto, y en caso de no querer la preferencia, el rematante le pagará en metálico el importe de las obras que hubiese ejecutado y el material que hubiese introducido, abonándole además un 10 por 100 de administración sobre el importe de la tasación, y un interés á razón de 6 por 100 al año por el capital del depósito y por el que resultare invertido. En una palabra, esta concesión es casi idéntica á la del Sr. Sánchez Mendoza, sobre la cual emitimos nuestra opinión en el número de 5 del actual.

En el párrafo 1.º del preámbulo del decreto de que nos ocupamos, vemos que S. M. ha autorizado al Sr. Campana para que por sí y en nombre de varios capitalistas de Cádiz puedan verificar el estudio de la línea principal desde Sevilla á Madrid.

Hé aquí el decreto:

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición á S. M.

Señora: Con posterioridad al real decreto que V. M. se dignó rubricar en 28 de agosto último otorgando á D. Rafael Sánchez Mendoza concesión definitiva para construir la línea de ferro-carril desde Jerez á Sevilla, se ha servido también V. M. autorizar á D. José Campana para que por sí y en nombre de D. Antonio Gorgollo, D. Antonio Zulueta, D. Luis A. Coma, D. José Abarzuza, D. Pedro Pascual Vela, don Juan Antonio Fernandez, D. Pedro Martinez, D. Miguel Guillaso, D. Fernando Gorgollo, D. Juan Valverde y D. Julian Lopez, del comercio de Cádiz, puedan verificar el estudio de la línea principal desde Sevilla á Madrid, reservándose V. M. la resolución mas conveniente para cuando, vistos los planos é informes de estos estudios, proceda á decretar la construcción de tan estensa é interesante línea como complemento de la de Cádiz á Irun por Madrid.

Al mismo tiempo que V. M. se dignaba aprobar estas disposiciones, se presentaron al gobierno por los comisionados de la diputación y junta de comercio de Málaga, y en su nombre por D. Martín Larios, de aquel comercio y vecindad, proposiciones para construir el ramal que desde aquella capital ha de empalmar con la línea principal de Madrid al centro de producción de Andalucía.

Los términos de la concesión que se solicita no se diferencian esencialmente de los que para otras se ha dignado V. M. aprobar, si bien se explican y aun se amplían en esta ocasión. Depósito anterior á las obras en garantía eficaz y bastante que asegure su construcción; un precio previo designado como tipo para la subasta, el cual se reducirá por ella á sus justos límites; cooperación local á la mitad del interés, ofrecida y garantizada antes de comenzar las obras, con sujeción á las reglas generales que V. M. se ha servido dictar en su real orden circular de 26 de agosto último, y á las demás que para regularizar los subsidios han de contribuir las provincias y los pueblos y á los medios y forma de hacerlos efectivos se dignó V. M. establecer, con el fin de asegurar la realización de estas importantes obras con el menor gravamen del Tesoro público y evitando conflictos para el crédito.

En cuanto á que el ramal desde Málaga hasta el

punto conveniente de la línea de Córdoba á Sevilla protegerá intereses político-administrativos de gran monta en la apreciación de los generales del reino, y mas señaladamente en los de aquellas principales comarcas, lo proclaman su envidiable fertilidad, los notorios progresos de su industria y la reconocida extensión de su afanado comercio.

Verificada la construcción del ramal de Málaga, V. M. comprende la facilidad con que después se podrían ligar las riberas y campos del Genil con los del Guadalquivir y los puertos de Málaga y Cádiz, al paso que corriendo el ramal de Málaga por las tierras de Antequera, y mas ó menos próximo según aconseje el estudio, á las de Lucena y Montilla, se presentará también mas fácil el enlace de Jaén con esta red de comunicaciones, y por ellas con el mar y el interior.

Por estas consideraciones, señora, el ministro de Fomento, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, tiene el honor de suplicar á V. M. se digne aprobar el siguiente proyecto de decreto.

San Ildefonso 14 de setiembre de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Mariano Miguel de Reynoso.

Real decreto.

Atendidas las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se otorga concesión definitiva á favor de D. Martín Larios, vecino y del comercio de Málaga, para construir por cuenta del Estado un ramal de ferro-carril que, partiendo desde Málaga y pasando por Antequera ó sus inmediaciones y por los pueblos intermedios de mas importancia de la provincia de Córdoba en cuanto lo permita la mejor dirección del camino, empalme con la línea de Córdoba á Sevilla en el punto que determinen los estudios que habrán de verificarse.

Art. 2.º En el término de seis meses, contados desde la fecha de la concesión, presentará el proponente los planos del camino, á fin de que sean aprobados ó modificados por el gobierno, oyendo á la dirección de Obras públicas y junta consultiva de caminos.

Art. 3.º Las obras de este camino se concluirán en el término de tres años, á contar desde la fecha en que, cubiertos los requisitos legales, se autorice por el gobierno el principio de la ejecución de las obras.

Art. 4.º Seis meses después de comenzadas las obras se adjudicará este camino al mejor postor en pública licitación, que se verificará bajo el tipo de cuatro millones de reales por legua de 20,000 pies, pagados en obligaciones de ferro-carriles.

Art. 5.º Las pujas y mejoras entre los licitadores versarán únicamente sobre la cantidad que el gobierno haya de pagar por las obras.

Art. 6.º El gobierno creará y emitirá las obligaciones de ferro-carriles necesarias para el pago de las obras de que se encarga esta empresa, con el interés de 6 por 100 y 1 por 100 de amortización.

Art. 7.º El gobierno concederá á esta empresa:

1.º Los terrenos de dominio público que hayan de ocupar el camino y sus dependencias.

2.º El beneficio de vecindad para el aprovechamiento de leñas, pastos y demás de que disfruten los vecinos de los pueblos del tránsito para los empleados y trabajadores de la empresa, y para las necesidades de las obras y caballerías y otros animales empleados en ellas.

3.º La facultad de abrir canteras, recoger piedra suelta, construir hornos de cal, de yeso, de ladrillo, depositar materiales y establecer talleres para elaborarlos libremente en los terrenos públicos, y mediante previo aviso al dueño del terreno ó á quien le represente, é indemnización de daños en los de propiedad particular.

—Mr. Loncle está loco, dijo el médico, y entonces he tenido razón en sacarle sangre y en debilitarlo por todos los medios posibles. Me decías que está malo á causa de un diario. . . ¿y qué es eso? . . . en el diccionario de la academia de medicina no se trata de semejante cosa.

—Pero, al fin, dijo Mme. Loncle, ¿qué es lo que hay que hacer?

—Nada, señora, nada.

—¿Queréis hablarle? añadió Mme. Loncle.

El médico, que había dejado su partido de juego interrumpido, dijo que su presencia en el cuarto del enfermo era inútil, y que sería mas prudente consultar al doctor de la casa de los locos del departamento. En seguida salió el médico Gregorio, dejando á Mme. Loncle sin saber qué hacer; dió algunas órdenes á la criada, y se volvió á ver al enfermo, que se lo encontró como aletargado.

Mme. Loncle entonces se sentó cerca del velador, de sus ojos se fueron á fijar en el famoso diario, de que hacia tiempo no le hablaba su marido. Lo abrió maquinalmente, recorrió y reconoció los pasajes que describían la idea fija de Mr. Loncle. Eran estos quejas escritas en estilo vulgar, que á pesar de todo revelaban un dolor profundo. Algun tiempo antes de su enfermedad había escrito su marido: «¿Qué es la vida sin confianza? una isla desierta, una roca árida. Mi mujer ha convertido mi casa en una roca, y yo estoy en ella solo y abandonado. . . » Al leer el cuaderno se hubiera jurado que estaba escrito por un hombre de la clase media, empapado en la literatura de la última época de la restauración. Y sin embargo, Mr. Loncle no leía jamás; su espíritu no había podido impresionarse por los tipos falsos y enfermizos que corrompen á los espíritus débiles; pero hay en el aire corrientes invisibles que hacen que esas teorías caigan en el espíritu del hombre, lo mismo que el viento

4.º La facultad de cortar y extraer de los montes del Estado, por su valor en tasación y previos los trámites de las ordenanzas é instrucciones del ramo, las maderas necesarias para la construcción del camino y sus edificios.

5.º La exención de derechos de aduanas, la de portazgos y de arbitrios de puertas para la entrada y tránsito de los efectos del material, carruajes, caballerías y personas destinadas á las obras de los caminos de hierro.

Art. 8.º Serán garantía de estas obligaciones:

1.º La responsabilidad general del Estado.

2.º El mismo camino que se trata de construir para el capital.

3.º Los productos de la explotación para los réditos y amortización.

4.º Los tres millones anuales que ofrecen pagar la diputación y junta de comercio de Málaga para cubrir la mitad del déficit del interés que puedan devengar las obligaciones de este camino, con deducción de sus productos.

Art. 9.º El producto de los bienes de propios que los pueblos de la provincia de Málaga enagenen á virtud de la autorización que se les concede por decreto de esta fecha, expedido por el ministerio de la Gobernación, se invertirá forzosa y exclusivamente en la adquisición de obligaciones de este ferro-carril por todo su valor nominal.

Art. 10.º Se escitará el celo de la diputación y ayuntamiento de la provincia de Córdoba para que concurren al mismo fin que la de Málaga, en atención á los beneficios que han de reportar de una línea que atravesará gran parte de su territorio.

Art. 11.º De conformidad con lo resuelto por mi, como regla general para estos casos, las obligaciones de ferro-carriles que adquieren los ayuntamientos en virtud del artículo anterior, solo devengarán el 3 por 100 de interés, mientras que los productos líquidos del camino no sean suficientes á poder completar el 6 por 100 exigido por la ley, quedando esta concesión sujeta á las demás reglas y disposiciones generales que se dicten con relación á los subsidios que hayan de prestar las provincias y los pueblos, y á la manera de hacerlos efectivos.

Art. 12.º La mayor ó menor celeridad en la construcción, así como la cooperación del gobierno, dependerá de la exactitud con que los pueblos satisfagan el importe de sus ofertas; y á fin de que las obras no se retrasen ó no se entorpezcan con grave perjuicio de los intereses públicos, no se dará principio á la construcción hasta tanto que la acuerde el gobierno, en vista de los expedientes sobre venta de fincas de propios y propuesta de arbitrios para cubrir estas atenciones que los pueblos y las diputaciones deben remitir á real aprobación, con arreglo á la orden circular de 26 del mes próximo pasado dirigida á los gobernadores.

Art. 13.º Si por causa que sea imputable al empresario el camino no se concluyese en el término señalado, caducará la concesión, y la empresa perderá el depósito, quedando este á beneficio de las obras. El gobierno podrá prorrogar los plazos si lo juzgare conveniente ó equitativo.

Art. 14.º La declaración de caducidad la hará el gobierno, previo expediente instructivo, y oída la sección del Consejo Real. Contra esta declaración podrá intentarse la vía contencioso-administrativa ante el Consejo Real en el término de un mes.

Art. 15.º Declarada la caducidad, el gobierno suabastará la concesión anulada, rehabilitándola para este solo efecto. La subasta se verificará sobre el tipo de los dos terceros partes del valor en tasación de lo construido por la empresa que caducó; si faltare licitador, se rebajará el tipo á la mitad de este valor; y si todavía faltare, se subastará sin tipo de valores al mejor postor. El gobierno podrá adquirir la subas-

ta con preferencia, mejorando la postura en un décimo.

Art. 16.º En el ferro-carril de que se trata se considerarán dos aprovechamientos, el de peaje, que consiste en la retribución que ha de exigirse por el uso del ferro-carril; y el de transporte, que consiste en el tanto de conducción por persona ó efectos.

Art. 17.º El gobierno dispondrá los pliegos de condiciones de todos géneros, reglamentos de intervención y demás instrucciones con arreglo á las cuales se haya de verificar la licitación y explotación.

Art. 18.º El gobierno podrá llevar por sí, ó dar en arrendamiento, la explotación de este camino cuando se abra al tráfico, dictando las instrucciones del caso, que habrán de someterse á mi real aprobación.

Art. 19.º Las tarifas de este ramal serán las mismas que las de la línea general á que se entronca.

Art. 20.º El autor de la proposición deberá empazar las obras tan luego como el gobierno lo disponga, aprobados que sean los planos y remittedos para la aprobación real los expedientes sobre venta de fincas y propuesta de arbitrios. Si la subasta recayere en otro licitador, el concesionario tendrá derecho á ser preferido por el tanto, debiendo manifestar su desecho dentro de las veinte y cuatro horas siguientes á la del remate; y si no optase por la preferencia, el rematante pagará al constructor en metálico el importe de las obras que hubiese ejecutado y el material que hubiese introducido y acopiado con autorización del gobierno, tasado todo por dos ingenieros, nombrados, uno por el concesionario, y otro por el rematante; y en caso de discordia, por los que nombre el gobierno para dirimirlos, pasando por lo que estos últimos fijen, sin mas recurso, abonándole además un 10 por 100 de administración sobre el importe de la tasación, y un interés á razón de 6 por 100 al año por el capital del depósito y por el que resultare invertido.

Art. 21.º El rematante abonará al constructor, en el término de un mes y en metálico, la cantidad que resulte de la liquidación y tasación á que se refiere el artículo anterior; y en el caso de no realizarlo en el plazo prefijado, perderá el depósito á favor del Estado, y se tendrá por nulo el remate, quedando subsistente la propuesta del constructor para una nueva licitación, y siendo obligación de este continuar en el interin las obras.

Art. 22.º Las liquidaciones y pagos de las obras por el gobierno se verificarán al fin de cada semestre, á virtud de certificaciones de obras expedidas por los ingenieros del Estado, inspectores de ellas.

Art. 23.º Las condiciones facultativas de la construcción se fijarán por el gobierno, oyendo á la empresa. El material de explotación, así en cuanto á su calidad como á su cantidad, será igual al de otras líneas de la misma distancia que están en el extranjero, señaladas por el gobierno oyendo á la empresa, salvas las mejoras del material que el gobierno podrá proponer con presencia de los progresos que haya hecho la construcción.

Art. 24.º El empresario constituirá en el Banco Español de San Fernando ó en el Tesoro público, á su voluntad, y dentro de los tres primeros meses de haberse comunicado este decreto, un depósito equivalente al 5 por 100 del importe total de la construcción y habilitación de este ramal, en dinero efectivo ó en acciones de caminos comunes ó de ferro-carriles en explotación con subvención del Estado. Si el depósito se constituye en metálico y en el Tesoro, este abonará por él el 6 por 100 de interés anual. Este depósito se devolverá al interesado á medida que se ejecuten las obras.

Art. 25.º El gobierno dará cuenta á las Cortes del presente decreto, y el ministro de Fomento queda encargado de su ejecución.

Dado en San Ildefonso á catorce de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de

arroja sobre un muro la semilla de una planta exótica.

Al leer estas extrañas confidencias, Mme. Loncle sintió una impresión llena de piedad. Se acusaba á sí misma de haber desarrollado la enfermedad que afectaba á su marido. Si Mr. Loncle no se hubiera casado con ella, decía, ciertamente no hubiera sucumbido á aquel mal moral que lo devoraba. Mr. Loncle se hubiera casado con una joven sencilla que lo hubiera hecho feliz. ¿Qué di ha le había proporcionado ella? Ninguna. Se había casado con él en virtud de los últimos deseos de su madre en su lecho de muerte; pero desde el día después ella se había encerrado en sí misma, y había pronunciado, apenas casada, una especie de separación de alma.

Pensando así y cerrando los ojos para observarse mejor interiormente, Mme. Loncle se creía ahora mas culpable de lo que era en realidad. ¿Por qué Mr. Loncle se había separado tan bruscamente de la sociedad? ¿No debía haber proporcionado á su joven esposa los placeres de que había carecido en los primeros años de su juventud? ¿Qué manía lo impulsaba á encerrarla en una calle aislada, fuera de la ciudad? El verbo amar es el mas delicado; debe conjugarse con mucha precaución, porque es muy frágil y se rompe con nada. Mr. Loncle lo había roto desde el primer día, y se servía de sus pedazos, creyendo tenerlo entero.

Mr. Loncle no era un mal hombre, muy lejos de eso. El defecto que tenía era amar demasiado á su mujer, y creer que á cada minuto debía oír un yo amo. Deshojaba la margarita todo el día, y esta inocencia, permitida á los niños en los campos, ó á los jóvenes amantes que corren por los bosques, lo hacia ridículo. Aquel hombre obeso, de cuarenta y cinco años, que hubiera querido que su mujer, de veinte y dos, le repitiese que lo amaba mucho, y aun apasionadamente, concluyó porque no lo amase nada.

Sin pensar en esto, Mme. Loncle tomó la pluma y escribió á continuación del diario de su marido la confesión de sus faltas. Estaba enteramente embobada en este trabajo, mojado el papel con sus lágrimas, cuando la mano descarrada de su marido vino á colocarse sobre el pequeño registro.

—¡Ah! esposa mía, exclamó el enfermo, ¿qué buena eres! veo que quieres dulcificar mis últimos momentos. ¿Con que no era un sueño, ahora puedo morir tranquilo, quiero que cumplas tus juramentos; déjame leer esos caracteres trazados por una mano querida!

Desde el día siguiente, Mr. Loncle experimentó una notable mejoría en su estado; volvió á la vida tan pronto como se había alejado de ella. Todas las mañanas leía con delicia las pocas páginas que su mujer había escrito antes de acostarse. Muy pronto entró en convalecencia. La primera palabra que dijo al salir de la cama para dar una vuelta por el jardín, fué preguntar por Mr. Trude.

—Está muy demudado, dijo Mme. Loncle.

—¿Cómo lo sabes tú? preguntó el marido.

—Durante vuestra enfermedad ha venido á verme, y apenas lo he conocido.

—Tú no has anotado esa visita en el diario, dijo Mr. Loncle.

—Como no tenía nada de interesante. . .

—Sin embargo, repuso Mr. Loncle, que volvía á su idea fija; escribe su visita de una manera muy circunstanciada.

Mme. Loncle se había decidido á satisfacer en adelante las mayores exigencias de su marido, y así escribió en su diario con fecha 13 de marzo: «Olvíde en 28 de febrero la visita de mi maestro de música, á quien no había visto hacia dos meses, época de la muerte de su madre. El pesar lo ha demudado mucho: sus rosados colores habían desaparecido. Mr. Trude estaba pálido, y esta palidez dá cierta dis-

tincción á su fisonomía. Sufriré todavía mucho tiempo. Me dijo: «No tenía mas que á mi madre, y ha muerto; jamás he amado mas que á ella, pues no he conocido á mi padre. . . » Yo le referí la enfermedad de mi marido; tomó parte en mis disgustos; siento que los comprenda. Mr. Trude quiere ausentarse de la ciudad; le dije que si Mr. Loncle no estuviese peligrosamente enfermo, trataría de retenerlo, porque encontraría una familia en la casa; pero si me sucedía una desgracia, si Mr. Loncle moría, yo no podía pedir consuelos á un extraño; le he dicho que me retiraría á una casa religiosa, y me lo ha aprobado. Luego que arregle sus negocios, piensa realizar su viaje, que será dentro de tres meses. Su pesar ha aliviado el mio, ha soportado con valor la muerte de su madre, y yo me abandono al abatimiento cuando mi marido vive todavía. «Esperad, me ha dicho Mr. Trude al despedirse de mí.»

Después de la lectura de esta página, dijo Mr. Loncle:

—Muy bien; ahora quiero mas á ese Mr. Trude. Es necesario convidarlo á comer.

—Pero, mirad, dijo su mujer, que no estais todavía en estado de resistir una comida extraordinaria.

—Es igual; yo os miraré, y comeré muy poco. Convidarás también á Carlos. Después de comer tomaremos un poco, ¿no es cierto?

—Como queráis, contestó Mme. Loncle. En adelante quiero complaceros en todo y satisfacer hasta vuestros mas mínimos deseos.

—¿Qué tesoro he encontrado en tí! exclamó Mr. Loncle. Ahora bendigo mi enfermedad; me ha valido la vida. Nosotros no nos comprendíamos en plena salud; ha sido preciso que yo haya estado medio muerto para que puedas amarme algo. Es de esperar que ahora nos entenderemos toda la vida.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOS TRIOS DE CHENZELLES,

POR

A. DE MUSSET (1).

III.

(Continuación.)

—¿Cómo, es el diario la causa de vuestra enfermedad?

—Sí, mi buena esposa, quisiera ocultártelo; pero en el lecho de muerte puedo decirlo todo. Me voy al otro mundo por tu falta de confianza.

—¿Es posible? exclamó Mme. Loncle; ¿soy yo la que te malo? . . . no me lo perdonaré jamás.

—Estás enteramente perdonada si cumples tu juramento y llevas regularmente un registro de tus acciones. No sé lo que va á ser de mi alma; pero me parece que será feliz si revolotea alrededor de tu cabeza, leyendo en secreto tus mas caras impresiones.

Mme. Loncle salió precipitadamente del cuarto de su marido, corrió á la cocina y le dijo á su vieja criada que fuese á avisar al momento al doctor Gregorio para que viniese á ver al enfermo. El doctor Gregorio, miembro del consejo municipal de la ciudad de L. . . . era conocido por uno de los mejores jugadores de los cientos de la comarca; pasaba su tiempo en estudiar el temperamento de Judit y de Lamcelote, del rey de copas y de la sota de bastos; estos eran sus estudios favoritos. Llegó á Chenzelles muy disgustado por haber tenido que abandonar un partido muy importante, y perdió la cabeza completamente cuando Mme. Loncle le explicó los nuevos síntomas de la enfermedad de su marido.

(1) Véase nuestro número de ayer.

con cierta oportuna y moderada libertad en la admisión de libros y autores pertenecientes al género científico, son circunstancias que salían a la vista de todo el mundo, y de que no es posible prescindir por mas tiempo.

Tal vez se alegue la falta de recursos para llevar a efecto con la estension debida el pensamiento que proponemos, y se nos salga al encuentro con la mezquindad de la dotación de la biblioteca. Pero aunque supiéramos que la cantidad destinada a la adquisición de libros nuevos, no pudiera ser mejor aplicada de lo que lo es actualmente; y prescindiendo tambien de que esa cantidad es susceptible, sin gravar apenas el presupuesto del Estado, de recibir un aumento respectivamente considerable, con solo dedicar al objeto de que se trata las sumas que ahora consumen esos diccionarios, biografías, atlas y otras publicaciones que, cualquiera que sea su mérito, no compensan las ventajas que dichas sumas, mejor invertidas, pudieran producir, se conseguiría superabundantemente el objeto a que nos referimos.

Cuando se considera el importe metálico de las bonificaciones ó privilegios que de un modo ó otro han gozado y continúan gozando ciertas empresas editoriales, no se puede menos de calcular con dolor el impulso que con los millones, así consumidos, pudieron haber recibido las bibliotecas públicas, y la nacional especialmente. Si no uno de los mas elevados, ocuparía un lugar distinguido entre los establecimientos del mismo género que existen en Europa, teniendo en consideración los respetables y preciosos elementos de que ya dispone.

Ayer ha sido preso el editor responsable del periódico *la Constitución*, que se hallaba escondido desde hace nueve dias, a consecuencia del auto de prisión que se dió contra él por haber copiado dicho periódico el párrafo del *Heraldo*, que ha sido causa tambien de la prisión de los editores responsables de la *Epoca*, *Esperanza* y *Diario Español*. Habiendo desaparecido el único obstáculo que ha impedido hasta el presente la reunión del jurado, es de esperar que no se retardará ya la celebración de este acto.

Parece que por la persona competente se trata de elevar una consulta al gobierno de S. M. sobre si los cuerpos del ejército han de hacer los honores militares a los puestos de *vigilantes* cuando estos se presentan con todo el equipo y armamento de la infantería. La *Gaceta Militar*, que es quien adelanta esta noticia, se pronuncia en sentido negativo, por cuanto los honores que recíprocamente se hacen unos a otros cuerpos, así del ejército como de la armada, s. debe mas bien que a consideraciones de multa deferencia entre corporaciones de un mismo instituto ó partes de un mismo cuerpo, al respeto que se debe al estandarte de la nación, que están aquellos encargados de defender; y el cuerpo de vigilantes es una fuerza meramente local que desempeña funciones puramente civiles, que no tiene bandera a que hayan de hacerse honores, y cuya única misión es, como hemos indicado, auxiliar a las autoridades gubernativas para que sus órdenes sean mas pronta y exactamente ejecutadas, ni mas ni menos que los alguaciles de los juzgados y audiencias, encargados de hacer ejecutar los fallos de los tribunales de justicia.

En la parte oficial empezamos a publicar hoy el nuevo reglamento de estudios que inserta ayer el *Boletín oficial del ministerio de Gracia y Justicia*.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre las noticias de Méjico, que insertamos en su lugar correspondiente.

El presidente del Consejo de Ministros ha dirigido al del consejo del canal de Isabel II la siguiente real orden, mandando que se permita a los suscritores de dicho canal que lo soliciten, satisfacer de una vez el importe de sus dividendos:

Real orden.
«Accediendo S. M. la Reina a los deseos manifestados por algunos suscritores a la empresa de construcción del canal de Isabel II, se ha servido mandar que se permita a los que lo soliciten satisfacer de una vez el importe de todos los dividendos que les corresponden por las cantidades a que se han suscrito, bajo el concepto de que comprendiendo esta disposición, tanto a los que lo sean por interés, cuanto a los de reintegro en aguas y a los de elección, se deberá abonar a los primeros el interés respectivo desde la fecha en que hicieron la entrega de la cantidad total por que se suscribieron, previas las formalidades y requisitos que para ello establece la instrucción de contabilidad de la empresa.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y fines oportunos. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid quince de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Juan Bravo Murillo.—Señor presidente del consejo administrativo del canal de Isabel II.»

La venta de los bienes eclesiásticos acordada por el Concordato, parece se empieza a llevar a cabo, segun se deduce de los anuncios que publican los periódicos oficiales. En el *Diario del martes* se inserta uno del obispado de Cádiz, sacando a pública subasta varias fincas de aquella diócesis.

El diario oficial publica ayer la real orden que insertamos en nuestro número del 12 del actual, tomada de un periódico de provincias, mandando lo tener presente a las diputaciones provinciales algunas reglas en los asuntos relativos a ferro-carriles. Esta real orden está dirigida a los gobernadores de Cádiz, Sevilla, Córdoba, Ciudad Real, Badajoz, Cáceres, Toledo, Avila, Segovia, Salamanca, Zamora, Valladolid, Palencia y Burgos.

La asociación constituida en Londres para promover la reforma del sistema de correos, ha dirigido a los comisionados que representaron a varios países de Europa durante la exposición de 1851 la cartaginense, que firma como secretario el Sr. D. Manuel de Isasi. «Muy señor mio: Tengo la honra de participar a V. que durante la pasada exposición se formó una sociedad destinada a uniformar y a hacer lo mas bruto posible el correo internacional, pensamiento que una vez realizado, por las grandes facilidades que proporcionarían para la comunicación moral y mercantil de unos pueblos con otros, debe reputarse como una de las mas lógicas y mejores consecuencias de la Exposición de 1851. En vista del decidido empeño que V. ha tomado en el éxito de esta empresa, creo la sociedad que dispensará V. igual interés a sus gestiones; y me encargo suplique a V. se preste a ser uno de sus miembros, dedicando algunos momentos al examen de las publicaciones que se le envíen, y que nos favorezca participándonos cualquiera observación que pueda dirigérselle.

Como entre los miembros de la sociedad se cuentan algunos de los delegados de las naciones extranjeras que visitaron este país en 1851; y como su presidente, el conde de Graville, y varios de los individuos ingleses de esta asociación, estaban mas ó menos relacionados con aquel suceso, la sociedad confía en que no lleve V. a mal verse asociado otra vez con sus antiguos colegas para una obra laudable, y que tantas analogías tiene con la primera. Por otra parte, además del fruto que esperan sacar de las luces y consejos que V. le suministre, nada puede ser mas grato para el administrador que el contar a V. en el número de sus individuos, y que participe V. de sus tareas y del buen éxito que obtengan.

La asociación habla tan confiadamente del éxito, porque tiene delante de los ojos un proyecto por cuyo medio el objeto que se persigue se conseguirá, y contra el cual ninguna objeción fundada se ha opuesto.

Este plan deja la mas lata libertad a cada país para hacer el arreglo, fijando el porte de las cartas, valiéndose de sus pesos y medidas; y acaba de una vez con las complicadas cuentas que tienen que llevar en el día todas las administraciones de correos. Para lograr este fin se ha acordado que en las naciones extranjeras que entren en la unión postal, se establezca el francoque previo, de manera que el total producido de una carta lo perciba la administración de correos del país de donde sale, y que cada país de dirección libre de todo gasto a las cartas que reciba de los otros países, en compensación de las que de fuera recibe franquizadas. El precio del porte lo ha de fijar a su gusto cada país, con la única condición de que sea uniforme para las naciones comprendidas en la unión, y para todos los departamentos ó provincias en que estén estas naciones divididas.

Este plan, y cualesquiera otros que se propongan, requieren examen detenido y discusión, y precisamente para estos casos el dictamen de V. será de valor infinito para la asociación.

Mayor sería el servicio si V. consiguiese formar en su país una asociación unida con la de Londres, y con la que pudiese entablar correspondencia por medio de V., ó de otras personas que al efecto se designaran.

La sociedad ruega a V. promueva la formación de una sucursal tan importante, y si otras ocupaciones no le permiten a V. prestar a este asunto toda la atención que merece, agradecerá mucho que le indique alguna otra persona que V. considere capaz de tomar el asunto con empeño.»

El *Boletín de Gracia y Justicia*, inserta ayer los siguientes nombramientos.

PARTE ECLESIASTICA.

Canarias.
En 10 de setiembre. Para la dignidad de maestrescuela, quinta silla, vacante por nombramiento del electo D. Rafael Simón para otra plaza eclesiástica, a D. Prudente Crespo, canónigo de la misma iglesia.

Para la canonjía que resulta vacante por el anterior nombramiento, a D. Antonio María Botella, canónigo electo de Tenerife.

Íbiza.
Para las canonjías vacantes en dicha catedral, que ha de reducirse a catedral, a D. Juan Tomás, racionero de la misma; D. Jaime Terrer, id. id.; D. Pedro Antonio Noguera, organista de la misma; D. Ramon Soler, canónigo de Manresa; D. Pedro Torrellas, id. id.; D. Juan Vaquer, id. id.; D. Miguel Foch, id. id.; D. Antonio Villadomat, canónigo de Ager.

Para los beneficios de la misma iglesia de Ibiza, a D. Vicente Torres, beneficiado de la misma; D. Francisco Rabell, id. D. José Tuell, id. D. Mariano Euz, id. D. José Boned, id. D. José Puges, id. D. Antonio Torres, id. D. Juan Saca, id. Dejando de proveerse las dos primeras vacantes en atención a escocer el número de los actuales beneficiados al que prefija el concordato.

CAPELLANIA REAL.

Para una capellanía de la real capilla de los reyes católicos de Granada, vacante por renuncia de don Manuel Rosales, a D. Rafael Limón, dignidad de maestrescuela electo de la catedral de Canarias.

PARTE CIVIL.

Jueces de primera instancia.
En 9 de setiembre. Aprobando las traslaciones deseadas por los interesados.

De D. Atanasio Villacampa, juez de primera instancia de Nájera, al juzgado de Sacedon.

Y de D. Martín Guinea y Bermeo, juez de Sacedon, al juzgado de igual clase de Nájera.

Promotores fiscales de Hacienda.

Nombrando, por reales órdenes expedidas por el ministerio de Hacienda, promotores fiscales de Hacienda en las capitales que a continuación se expresan, a los sujetos siguientes:

En 14 de agosto. Para la promotoría de Hacienda de Zamora, vacante por renuncia del que la servía, D. Blas Hernandez de Santa María, fiscal de rentas que fué de Toledo.

En 15 de agosto. Para la de Orense, D. Bernardo Placec y Feijóo, asesor que era del juzgado de la subdelegación de rentas de aquella provincia.

Para la de Lugo, D. Juan Manuel Pardo del Monte, asesor que era del juzgado de aquella subdelegación.

Para la de Huelva, D. José María de Tresgallo, abogado de los tribunales de la nación.

Para la de Pontevedra, D. Enrique Alvarez Braña, asesor que ha sido del juzgado de rentas de aquella subdelegación.

Escribanos.
En 28 de agosto. Mandando que queden en suspenso, por ahora, los efectos de la real orden de 6 de agosto, por la que se concedió real cédula a D. Luis Ribera para escribanía de cámara de la audiencia de la Coruña.

En 5 de setiembre. Mandando expedir reales cédulas a los sujetos y para los oficios siguientes:

A doña Ana Godoy, de propiedad de escribanía de Malaga; y a D. Froilan Cantero, de ejercicio del mismo oficio.

A D. Robustiano Díez Juregui, de ejercicio de escribanía en Nájera.

En 10 de setiembre. Concediendo a D. Manuel Escudero real cédula de notaría parcial y limitada al desempeño de la escribanía mayor de rentas de Sevilla.

Y a D. Elias Martín Berdinos, de ejercicio de escribanía en Sonseca.

Procuradores.
En 3 de setiembre. Concediendo a D. Pedro Elvira Lopez real cédula de propiedad y ejercicio de una procura de los tribunales de esta corte.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

El domingo 12 pasó Luis Bonaparte revista a varios cuerpos de la guarnición de París, entregándoles algunas medallas militares y cruces de la Legión de Honor. Seguíale un numeroso estado mayor, y en este acto no ocurrió nada notable. Al ocuparse de ello la *Patrie*, periódico semi-oficial, dá al presidente de la república el título de *Alteza*. Segun dice la *Patrie*, el príncipe-presidente ha resuelto destinar la suma de 20,000 francos, que viene a ser el producto del arrendamiento de algunos jardines y parques de los palacios nacionales, al establecimiento de una caja de socorros mutuos para los empleados y obreros de los talleres de la república. Algunos periódicos extranjeros consideran estos gastos como *reproductivos*.

Cuatrocientas piezas fueron muertas en la última partida de caza del presidente, en la cual le acom-

pañaban el general Saint-Arnaud y Mr. de Maupas. Esto basta para decir que el príncipe se siente bien por ahora de salud; pero hay, respecto de los padecimientos intermitentes del príncipe, producidos por una afección reumática, dos partidos en el servicio médico del príncipe: el príncipe ha adoptado un tratamiento hidroterápico, indicado por un médico que Mr. Fould ha presentado al príncipe; el doctor Comen seguita otro sistema.

De algun tiempo a esta parte la prensa francesa consagra una atención preferente a las relaciones comerciales entre la España y la Francia. De un artículo que ha dado a luz el *Siglo*, y que ha reproducido aquí uno de nuestros colegas, tomamos estos curiosos datos comerciales:

El comercio general de Francia y España durante el año de 1850, segun datos fidedignos que ha recogido un periódico francés, fué de 151 millones de francos, valor real a que reduce los oficiales que datan desde 1826, importantes 156, una comisión permanente agregada al ministerio de Comercio y Agricultura. Esta cifra presenta un aumento de 25 millones sobre la de 1849. Conviene advertir que bajo la acepción de comercio general se comprenden todas las exportaciones e importaciones hechas por ambos pueblos entre sí, aunque los géneros en que consistan no procedan directamente de ellos, habiendo solo servido de tránsito ó intermedio. El comercio especial de géneros que proceden exclusivamente de Francia y España se eleva a 91 millones.

Nuestras ventas ó exportaciones a la vecina república suman unos 50 millones, y las de esta a España el resto hasta completar los 91, es decir, que nos toca una tercera parte y dos a la Francia. Nuestra exportación consiste principalmente en primeras materias ó en frutos, tales como: lanas por valor de nueve a diez millones, plomo en bruto por seda, sedas, limones, naranjas, vinos, etc. Las lanas, sedas y plomos absorben por sí solos las dos terceras partes de la exportación.

La Francia nos remite principalmente productos manufacturados, como telas de todas especies, mercería, modas, perfumería, alhajas, pieles preparadas, máquinas, cristalería, loza, papeles, libros, chillería y otros géneros. Los envíos mas considerables son de telas, que componen cerca de la mitad del comercio total.

Este se ha hecho casi exclusivamente por mar. Desde el año de 1830, cuyos resultados son mas satisfactorios que los de 1849, han entrado y salido de los puertos de España y Francia con destino a una de las dos naciones 2285 buques que median 164,096 toneladas. Entre los puertos de Francia dedicados al comercio con la Península sobresale Marsella, siguen Bayona y el Havre; y después Cete, Bordeaux y la Nouvelle. Los navios mas importantes son Barcelona, Cádiz, Sevilla, Adra, Málaga y Santander.

En la comparación del comercio que hacen con España la Inglaterra y la Francia, la primera aventaja a la segunda en anclas, cables de hierro, bronce, hierro en blanco y latón en hojas, algodón, lana y lino hilados: la Francia a la Inglaterra en modas, perfumerías, pieles preparadas, en cuyos artículos nadie rivaliza con ella. Mas de la mitad del bacalao que se consume en España, ó 260,000 quintales sobre un total de 439,000, lo importan los buques ingleses, mientras los franceses no nos surten con un solo quintal.

Sin embargo, al paso que el comercio inglés crece de año en año, abundando sus géneros en todos los mercados de España, el de Francia permanece estacionario, ó decae visiblemente.

ALEMANIA.

En la *Gaceta de Correos* de Francfort leemos lo siguiente:

«Muchos periódicos han afirmado que el Austria habia propuesto a la dieta germánica que le confiriese el derecho de ocupar exclusivamente con sus tropas las fortalezas federales de Ulm y Bastadt. Una proposición semejante, aun suponiendo que hubiese sido hecha, se hubiera rechazado por la dieta. Pero no se ha hecho. Hay resoluciones federales que determinan las tropas federales que deben formar las guarniciones de Ulm y de Bastadt.»

BELGICA.

Aun no se ha resuelto la crisis ministerial. Nada notable encontramos en los periódicos de Bruselas. Su mayor parte se ocupa en demostrar el desarrollo que ha tomado en aquel reino la industria impresora, y el que adquirirá en lo sucesivo a virtud del nuevo tratado comercial con Francia. Con el objeto de favorecerla acaba tambien de declarar el gobierno, que los caracteres viejos de imprenta que se importen del extranjero, serán considerados como plomo, admitiéndose por consiguiente libres de derechos.

INGLATERRA.

El miércoles 8 del corriente fué inaugurada la estatua de bronce de sir Roberto Peel en la plaza del mercado de Bury, en el Lancashire. Esta estatua tiene diez pies de alto. El escultor, M. E. H. Bally, ha recibido por ella 2500 libras esterlinas. Sobre el frente del pedestal están grabadas en relieve las cuatro letras que componen el nombre de Peel, debajo de las armas de la familia del ilustre ministro. Sobre uno de los lados está grabada la palabra *comercio*, y sobre el otro *voz navegación*. Finalmente, en el lado posterior se leen estas memorables palabras, pronunciadas por sir Roberto Peel cuando se estaba discutiendo su reforma económica: «Es posible que deje un nombre del cual se haga recuerdo con benevolencia en las habitaciones de aquellos cuyo destino es el trabajo, y que ganen el pan de cada día con el suor de su frente, cuando reparen sus fuerzas agotadas con un alimento abundante, y no gravado con impuestos, que les será tanto mas dulce cuanto que no será agriado por el sentimiento de la injusticia.»

MEXICO.

El *Journal du Havre* publica los siguientes detalles sobre los últimos sucesos ocurridos en el estado de Mazatlan:

«El 5 de mayo último, los habitantes de Mazatlan y extranjeros, agobiados con el peso de contribuciones personales exorbitantes, acordaron elevar en una manifestación enteramente pacífica a la municipalidad del puerto sus justas reclamaciones. Los franceses que residen en Mazatlan, no guiándose en estas circunstancias mas que por su dignidad y su valor, habian dado ya el ejemplo. Desde el 19 de marzo habian yapuesto en manos del Sr. Martinet, vice-consul de Francia en Mazatlan, una protesta motivada contra el sistema de impuestos onerosos y vejatorios que se les queria imponer.

«Los franceses, por lo demas, no habian sido los solos que habian protestado contra las medidas tiránicas votadas por la legislatura de Sinaloa; todos los demas extranjeros residentes en Mazatlan habian protestado igualmente en reclamaciones dirigidas al gobierno mejicano por medio del consul americano y de los vice-consules de Prusia, Inglaterra, Bélgica y España. Los mejicanos, por su parte, no sufrían menos que los residentes extranjeros cargas desde mucho tiempo hace onerosas y cada día mas

insostenibles. Habia, pues, unanimidad en la manifestación del 5 de marzo; pero no habia nada que pudiese poner en peligro el orden ni a la autoridad establecida. Se reclamaba por las vias legales; no se pensaba ni menos se preparaba una insurrección.

«A pesar de estas reclamaciones, el gobierno de Sinaloa, y principalmente el gobernador D. Francisco de la Vega, ordenó la rigorosa exacción del impuesto y el arresto de los que se opusieran a la medida.

«Desde entonces el gobernador creyó concluir este asunto por medio de las amenazas y las persecuciones; reunió una tropa de doscientos ó trescientos hombres, con la cual entró en la ciudad como en país conquistado.

«Mandó comparecer a su presencia a varios individuos de los mas influyentes de la ciudad, a fin de conferenciar con ellos sobre las medidas que habian de tomarse para concluir la cuestión. Luego que los tuvo reunidos, el gobernador les declaró que quedaban presos y que iban a ponerse en incomunicación. Pasados algunos dias, el gobernador impuso a todos los arrestados una multa de 25,000 duros, declarando que pagando cada uno la parte que le correspondía serian puestos en libertad.

«Es cierto que empujado en esta via de violencia, el gobernador tuvo algunos momentos de vacilación. Pero la contestación unánime y constante de los que, a consecuencia de su orden, habian sido presos, a saber, que no reconocían en ninguna manera en el gobernador derecho para imponerles una multa si no eran culpables, ó de sustraerlos a la justicia si lo eran; este, exasperado, desechó todo escrúpulo y todo pudor, y se vió con asombro en Mazatlan a una turba de miserables a sus órdenes invadir el domicilio de los prisioneros, violar las puertas de sus habitaciones, robar, saquear sus propiedades y llevarse un valor doble de la multa que se les habia impuesto, sin que por esto tratase de poner en libertad a los prisioneros.

«Por último, el 9 de julio se les sacó de la cárcel, pero ordenándoseles que saliesen inmediatamente del Estado.

«Estas arbitrariedades irritaron a la población entera de Mazatlan, y todo el mundo deseaba que no quedasen impunes. La próxima partida del gobernador debía acelerar la venganza. El 11 de julio se reunió una turba numerosa a la puerta del cuartel donde se alojaba la tropa; se mezcló entre los soldados, los persuadió, los decide, y cuarenta artilleros, a las órdenes del teniente Grosso, salen del cuartel con sus cañones y hacen causa común con el pueblo; toman posición y se disponen a comenzar el ataque; pero la noche era muy oscura y se aguardó a que fuese de día para evitar la confusión.

«El resto de la tropa, por su parte, habia tomado tambien sus posiciones. Al amanecer empezó el fuego; los cañones estaban cargados de metralla de una y otra parte, y los soldados que no servían las piezas hacían de tiradores.

«El pueblo animaba a los soldados de Mazatlan, conducía las piezas y llevaba municiones. El entusiasmo era tal, que las mujeres se mezclaban entre los soldados y los animaban.

«Por último, las tropas de Culiacan tuvieron que rendirse a discreción. El gobernador, algunos instantes antes, habia enarbola la bandera de parlamento; pero los oficiales no pudieron contener a los soldados victoriosos, y se consumó la derrota. Aunque no se saben oficialmente las pérdidas ocurridas, puede asegurarse que no bajan de 15 los muertos y de 40 los heridos, casi todos de gravedad.

«El enviado del gobernador fué admitido a la presencia del jefe del movimiento. Su misión era saber qué condiciones se imponían al gobernador.

«El jefe manifestó que el movimiento no tenia ningun color político; que el objeto de la insurrección era libertarse de la tiranía insostenible del gobierno de Sinaloa, constituyendo el puerto de Mazatlan en territorio de la república; que el gobernador debía restituir las sumas que habia exigido, reservándose 4000 duros para repartirlos entre sus soldados dispersos. El gobernador se apresuró a aceptar estas condiciones, y salió a las pocas horas de la ciudad.

«Se espera que el consejo general de la república, tomando en consideración la antipatía profunda que separa a Mazatlan de Culiacan, consagre un decreto a la separación que acaba de realizarse.»

CORREO DE ESPAÑA.

Acercas de las obras del ferro-carril de Jerez, leemos en el *Guadalete*, periódico de dicha ciudad:

«Durante un periodo necesario nos vamos a ver en la precisión de emplear los mismos términos para señalar los objetos de los trabajos de esta empresa, segun esperan ya los lectores en vista de nuestras anteriores advertencias; pero están al mismo tiempo inteligenciados de que no por eso caminan las obras con menos inteligencia, y de ello están seguros. Hay que abrir un camino? Es necesario hacerlo con toda solidez. Así respectivamente de cada cosa. Los trabajos de construcción son lentos de suyo, especialmente mientras la fábrica no cobra cuerpo, en lo cual guarda proporción con su masa, su elevación ó su atreimiento. Entonces compensa ella con usura los desconcertados, bien que naturales, movimientos de la curiosidad espectral. Esto nos sucederá con el viaducto cuando pueda hablar mas a los sentidos. En tratanto él progresa, y lo hecho en esta semana equivale a una considerable estension de obra de menos arteificio. Por eso luce mas por ahora el adelanto de los terraplenes consabidos acá y allá del arroyo de los Cortidores, así como lucirá ante la alcañarilla que ha de aparecer plantada sobre él.»

En el *Valenciano* del 15 leemos lo siguiente:

«Acabamos de saber que en el camino real que conduce de esta capital a Catarroja, han amanecido hoy un guardia civil y un paisano muertos. El primero en ademan de cargar su carabina, y el segundo dentro de una zanja, con armas. Estos son los únicos pormenores que llegan a nuestra noticia en los presentes momentos, hora en que sale el juzgado y el comisario del cuartel hacia el punto de la ocurrencia. Preciso es que venamos nuestra natural repugnancia por no dejar de denunciar desde hoy cuantos crímenes lleguen a nuestra noticia. Estamos persuadidos de que el simple relato de los hechos ha de fijar necesariamente la atención del gobierno de S. M. hacia este desventurado país, que no parece sino que está destinado para sobresalir entre todos los demas en materia de delitos.»

Acercas del mismo asunto dá los siguientes pormenores el mismo periódico del día 14:

«Segun los datos que hemos adquirido relativamente al hecho que denunciarnos en nuestro número de ayer, la pareja de guardias civiles que salió para hacer el servicio al amanecer del día anterior, al llegar frente a Alfara observó unos bultos que los confundieron sospechas, avisados como estaban de que habia novedad en el camino. Los civiles se arrojaron sin precauciones de ningun género, y se dirigieron cada uno al paisano que encontró mas cerca de sí. Uno de estos, embuzado en su manta como los demas, se aproximó al guardia que le reconocía hasta ponerse en contacto con él, y en esta posición le disparó alevosamente una pistola de arma, atravesándole el cuerpo y llenándole después de puñaladas. Mas afortunado el guardia Bonnard, pudo sujetar la

mano del suyo y arrancarle una enorme daga que llevaba. Entonces quiso vengar a su compañero, y le vengó en efecto, pues derribó de un tiro, en la acequia, al asesino, que buscaba ya su salvación en la fuga. El guardia se retiró después de haber espirado su compañero, y aunque salieron rondas de los pueblos inmediatos Alfara, Masanasa, Benetuser, etc., nada encontraron ya sino los dos cadáveres. Parece que el paisano muerto era de Paiporta, conocido por Bavela, de unos 30 años de edad y de pésimos antecedentes.

Tales han sido los resultados de la jornada de antes de ayer. El comisario del cuartel y el comandante de la guardia civil se trajeron preso a un forastero que habitaba en una casita inmediata al lugar de la ocurrencia, y que ha estado ya en presidio segun parece. ¿Habrá remedio para este desgraciado país?»

De Cervera escriben con fecha del 14 la siguiente carta al *Diario de Cataluña*, sobre los males a que está dando lugar la falta absoluta de lluvias:

«Continuamos en la carencia absoluta de aguas, en el progresivo agostamiento de los campos y en la opresión de ánimo de estos pobres labradores; todos los dias aparecen indicios de lluvia, en otros tiempos infalibles; los crónotos sufren, el instituto de los animales marca perfectamente la señal, las piedras sudan, y todo lo que antes habia anunciado un semidiavilo, hoy no sirve de nada; las gentes desesperan y los perjuicios son inmensos. Desde Monmaneu a Fraga estamos casi sin agua para beber, y en una gran parte del Urgel la única acción ha empezado muy formalmente hace muchos dias ya. Parece imposible que estemos condenados a ver por el espacio de tantos siglos, cómo la miseria a cada paso espanta los escasos habitantes que contiene uno de los paisos mas bien dispuestos a la fertilidad que pueden encontrarse en España; con agua seria un paraíso, sin agua es un páramo. ¿Tendremos caudal al fin?»

Escriben de Ripoll que se halla ya bastante adelantada la carretera, que desde la ciudad de Vich conduce a aquella fabril población. A grandes trechos el camino se halla ya enteramente terminado; falta ahora únicamente que se concluyan los otros que se hallan sin aplanar, para que ambas poblaciones puedan gozar de todas ventajas que ha de proporcionarles aquella importante via.

El *Heraldo* asegura que en muy pocos dias se han cubierto todas las acciones del ferro-carril desde Almansa a Alicante, y con este motivo dice siente se insista en atravesar los puertos de la *Malta* y *Mujer* y de la *Cadena*, con un ramal de ferro-carril para Murcia y Cartagena, porque esta seria una obra excesivamente costosa, mientras que, si como algunos escritores que han ilustrado la materia lo han indicado, Cartagena por la costa y Murcia por Orihuela, salieran a empalmar con la línea general a Monforte ó Monovar, los gastos serian infinitamente menores, y aunque los productos fueran nulos, no estarían nunca en tan grande desproporción.

Ocupándose los diarios de Cádiz del proyectado ferro-carril desde aquella ciudad a la de Sevilla, dicen lo siguiente:

«Acercase el día en que la diputación provincial debe distribuir, con arreglo a lo dispuesto en el real decreto de 25 de agosto, los treinta millones de reales con que nuestra provincia ha de contribuir para la construcción del camino de hierro de Cádiz a Sevilla, si perjuicio de las ofertas particulares hechas por los delegados de los pueblos ante el señor gobernador, en la reunión del día 21 de junio, cuyo importe, sin embargo, será considerado como parte del cupo que a cada pueblo correspondía.

Una vez hecho el reparto, los ayuntamientos deberán promover la formación de expedientes sobre venta de fincas de propios y propuesta de arbitrios, a fin de cubrir sus respectivos cupos, remitiéndose aquellos a la aprobación del gobierno, sin cuyo requisito no podrán hacerse efectivos los recursos que se propongan, ni podrán tampoco adelantarse las obras del camino, pues la mayor ó menor celeridad en la construcción (palabras del artículo 10 de dicho decreto), así como la cooperación del gobierno dependerá de la exactitud con que los pueblos satisfagan el importe de sus ofertas.

O las ofertas de la provincia de Cádiz se realzan, ó la línea central de la Península no pasa de Sevilla.

No diremos una palabra mas. Apelamos al patriotismo de los pueblos de nuestra provincia: ellos saben mejor que nosotros la conducta que deben seguir en estas circunstancias.»

En los diarios de Cartagena llegados por el correo de ayer se leen estas noticias marítimas:

«En la tarde del 6 del corriente fundó en este puerto la escuadrilla de instrucción del Mediterráneo, al mando del señor brigadier Rucab, compuesta del navio *Soberano*, donde dicho jefe enarbola su insignia, y de los bergantines *Patriota* y *Volador*. En la noche del 9 fundó el vapor *Castilla*, que pertenece a la misma división naval, y se espera de momento a la corbeta *Colón*, que salió ya de Mahon para incorporarse con aquella en este puerto. Se dice que permanecerá hasta el 18 y que pasará a Cádiz para disolverse, ó al menos para dejar allí al *Soberano*, de cuyo estado hemos oído hablar desventajosamente. Tambien se dice que se agregará a la escuadrilla la goleta *Cardenera*, que acaba de alistarse en este arsenal.

En prensa ya nuestro periódico, ha entrado la corbeta *Colón*, cuya próxima llegada anunciamos en otro lugar.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición a S. M.

Señora: Hace tiempo que V. M. se dedica con maternal solicitud a mejorar la instrucción pública, uno de los elementos, si no ya el primero, de los que constituyen la prosperidad del Estado. Con este propósito se ha dignado adoptar desde el año de 1845 varias disposiciones enmiendadas a ese fin, las cuales resultaron por el valor lozano a tan importante rano, que parecia marchito y sin cultivo. Pero a esas disposiciones, en su mayor parte nuevas y fundadas en el estudio de lo que existía en otros pueblos, les faltaba en nuestro pasar por el crisol en que se purifican todas las teorías; el tiempo y la experiencia. El tiempo, señora, ha trascurrido; la experiencia está hecha, y ya era hora de ver lo que en aquellas disposiciones habia bueno y sólido, y lo que no ha correspondido al loable propósito con que se adoptó.

Convenido de esto el ministerio que suscribe, tuvo la honra de proponer a V. M., y V. M. acordó el nombramiento de una comisión que revisase el plan de estudios vigente, y de otra que examinando el reglamento manifestase las dificultades que hubiese ofrecido su aplicación a la practica y propusiera las reformas oportunas.

La comisión útil ya ha cumplido su encargo con el tiempo y con el esmero que debían esperarse de

Pero no ha hecho, señora, la comisión, ni yo presento a V. M. un reglamento nuevo, que mucho había bueno y digno de conservarse en el antiguo, sino una reforma de lo que la experiencia tiene acreditado ser impracticable o no conveniente. Y aun así hallará V. M. alteraciones radicales, relativas unas a la enseñanza en sí misma, otras al régimen de los establecimientos de instrucción. Pertenecen a la primera clase los que se refieren a la segunda enseñanza. El plan y el reglamento vigente, combinando muchas y diversas asignaturas en un mismo año, impedían el adelanto de la juventud, que desmayaba rendida al peso de sus difíciles tareas, y de esta opinión desfavorable participaban los maestros, los padres de familia y todos los que han tenido ocasión de observar sus efectos. Por eso el gobierno no ha vacilado en aceptar la reforma propuesta por la comisión, considerando la segunda enseñanza, no como estudios generales que completan la educación, sino como medio de prepararse para las facultades mayores. Otra cosa, sobre innecesaria, trae el daño de desalentar a muchos alumnos, obligándoles a una variedad simultánea de estudios superior a sus fuerzas; de engañar a otros, poniéndolos así en el camino del orgullo, perjudicialísimo para la adquisición de la verdadera ciencia; de acostumbrarlos a todos a la superficialidad, grave inconveniente para que aprovecharan en las facultades en que se necesita profundizar, y de ser no pocas veces causa de malogramiento de alumnos, cuya organización no podía resistir a tan dura prueba.

Pero todavía, admitido el principio antes consignado de considerar la segunda enseñanza como preparación para las carreras, era necesario atender para su aplicación a que los estudios así dispuestos llenasen cumplidamente su objeto.

Para ello el gobierno no podía perder de vista que las obras científicas y literarias más estimadas en todas las facultades, están escritas en idioma latino, y que por esta razón y porque el estudio de esa lengua perfecciona la nuestra y aumenta nuestros medios analíticos, es imposible aprender profundamente varias asignaturas sin el conocimiento sólido de ella. Lástima causa, señora, el abandono en que ha caído este estudio, y no es aventurado asegurar que continuando así por algún tiempo, serían pronto entre nosotros, como la comisión observa, tan raros los que entendiesen a Cicerón y a Virgilio, como los que saben el griego y el caldeo. Para remediar este mal en el futuro, el reglamento aumenta el número de años, el tiempo y las horas de estudio del latín; y lo ha hecho exclusivo en el primer período.

Dividida en dos la segunda enseñanza, corresponde al último la de elementos de filosofía, para los que se han señalado tres años, en los cuales no se da al olvido el latín, antes bien se busca el perfeccionamiento ampliando el estudio de los clásicos en prosa y verso. De este modo viene a ser más larga su duración, aunque más reducida en materias; pero esta duración precisa para el complemento de uno y otro estudio, no hará más dilatadas las carreras; pues por otra parte se suprime el año preparatorio para ellas que antes se exigía, y que con este nuevo sistema es innecesario.

Así, señora, combinados metódicamente los estudios dándole la duración que su importancia para el futuro exigen, y alternándolos con las humanidades y con la doctrina y moral cristiana, base de toda ciencia, no será defraudada la esperanza de que los jóvenes entren en las facultades con la preparación necesaria, y no habrá que temer los riesgos antes expresados.

Por lo que a dichas facultades respecta, no se han hecho grandes variaciones. En la de filosofía se han distribuido las asignaturas de modo que hayan de cursarse en un orden analítico semejante al que se guarda en las demás. En la de jurisprudencia se ha dado mayor extensión al estudio del derecho penal, y se han organizado los dos del canónico, de modo que el uno sea continuación del otro, y ambos comprendan todos los tratados importantes de esta materia. En las asignaturas de sexto y séptimo se adopta el medio conveniente para que haya uniformidad y no quede la aplicación del reglamento a valor arbitrario de los catedráticos. Por último, se ha dado a la facultad de medicina y a la farmacia su auxilio, la extensión que han menester las dificultades mismas de la ciencia y la variedad de sus ramas.

También puede enumerarse entre las reformas de la enseñanza en sí misma, una novedad introducida en cuanto a los libros que han de servir de texto. La facultad de ciencias, que hasta ahora se había concedido a los catedráticos, aunque limitada, ha producido, aparte de otros males, que no hay para qué referir, lamentable diferencia en el aprovechamiento de los alumnos, tan varia como los establecimientos de enseñanza, y como el número de catedráticos dedicados a ella.

El gobierno cree urgente remediar estos males, y por eso fija el principio de que han de ser unos mismos los libros de texto, señalados por él para todas las escuelas. Pero como en algunas asignaturas no era esto posible ahora, permite por este año la elección a los catedráticos; y proponiendo a V. M. las adelantes las obras que han de usarse en cada materia, y la apertura de un concurso para que se escriban las que faltan en algunas asignaturas.

Acaso observe también V. M. la supresión de las cátedras de lenguas vivas costeadas por el Estado o por las provincias en las universidades e institutos. No desconoce el que suscribe la importancia de este estudio, aun para la perfección en las diferentes facultades; pero no cree necesario establecerlo en nuestras escuelas con gravamen de los fondos públicos, porque habiendo medios para seguirlo privadamente, puede sin recelos dejarse a voluntad de los alumnos y de sus padres el cuidado de adquirir esos conocimientos en el tiempo que les parezca más oportuno. Este gasto, que se invierte en una enseñanza no comprendida generalmente en las carreras literarias, debe ser de cuenta de los interesados.

La primera de las alteraciones hechas en el régimen de las casas de instrucción, se reduce a establecer la autoridad de los rectores como la superior en ellas, exceptuando por ahora las de instrucción primaria. Encomendábase antes a los gobernadores el fomento y protección de estos establecimientos; se les autorizaba para adoptar las medidas convenientes a la conservación de su decoro y buen nombre, y para presidir en los actos de etiqueta a los jefes y catedráticos. Estas, que eran sumariamente las atribuciones concedidas al gobernador de provincia en el antiguo reglamento, pueden acumularse a las de los rectores, ya porque en ellos se reúne el mayor conocimiento de las prácticas y del espíritu de las universidades, ya también porque conservan íntegra la unidad del mando muy conveniente en las escuelas.

Otra facultad estaba concedida a los gobernadores, y era la de tomar las determinaciones oportunas para la conservación del orden; pero para esto basta en casos ordinarios la autoridad del rector, y para los extraordinarios, o no era necesario expresarlos, puesto que esa obligación entra en el número de las que impone su cargo al jefe superior civil de una provincia, o bastaba con decir, como se hace ahora, que los rectores impartan su auxilio, cuando no alcanzan los medios de que disponen, así como impartiría con igual fin cualquiera otra autoridad, y aun los gobernadores mismos lo de la militar cuando sea insuficiente la suya. Así también se conseguía que siendo más amplias las facultades del rector, como inmediatamente delegado del gobierno al frente de la enseñanza, sea mayor su esmero en todo lo que a ella concierne, por lo mismo que es mayor su responsabilidad.

Sin embargo de que se señalan a los rectores facultades propias y bastante latas para que puedan ejercer sus funciones, ha parecido conveniente conservar los consejos de disciplina en las universidades e institutos, porque ellos aumentan la fuerza y el prestigio de los rectores en los casos graves, y en otros la concurrencia de las luces de sus individuos, será una garantía del acierto.

Pero se ha alterado su organización reduciéndolos al rector o director con los decanos y catedráticos, pues que en materias relativas a la enseñanza y al régimen disciplinar, ninguno o muy escaso provecho

podía venir de la concurrencia de otros individuos, y en los que tienen por objeto la corrección de los mismos catedráticos o de los alumnos, quizá era perjudicial, porque la amonestación y el castigo que se recibe con resignación de los jefes o de los maestros a quienes se mira como de la propia familia, tal vez irrita y subleva cuando viene de personas extrañas.

Sin embargo, no podían, a juicio del que suscribe, continuar sin alguna reforma las juntas inspectoras. Costeados los institutos en gran parte por los fondos provinciales, y aun algunos por fundaciones de particulares; confiada a los directores no solo la educación de los niños sino su manutención y cuidado en el trato doméstico con respecto a los internos, justo era dar a las autoridades locales, a los pobres de familia y a los representantes de aquellas fundaciones alguna intervención para que vigilasen sobre la inversión de las rentas y sobre el trato que se da a los alumnos; pero desde esto a concederles facultades para intervenir en la enseñanza y en el régimen disciplinar del establecimiento hasta el punto de poder suspender a los directores, hay una gran distancia, y tales atribuciones debían desaparecer y se han suprimido en la reforma, porque debilitaban el principio de autoridad, rebajaban a los jefes naturales de la enseñanza y creaban influencias locales grandemente perniciosas. Por lo que hace a los sustitutos, se ha hecho también, señora, una alternativa esencial. Siguiendo el pensamiento de dar más latitud a las atribuciones de los rectores, se les confía el nombramiento de sustitutos anuales para todas las asignaturas que antes estaba a cargo de la dirección general, y en vez de señalar determinado número de sustitutos para determinadas facultades, se les comete el nombramiento de uno para cada asignatura, con lo cual este servicio será más expedito, sin que produzca gravamen ni a los catedráticos ni al Estado, porque ha de ser gratuito y tenerse como mérito para la propiedad de las cátedras, para la carrera judicial y para las demás del Estado. Así también podrá formarse un plantel de buenos catedráticos, pues los que sirvan por solo la honra que esto les produzca y para alcanzar en su día la recompensa, serán puntuales en la asistencia y esmerados en la enseñanza. Cuando llegue el caso de la provisión de una cátedra, podrá saberse si los opositores tienen o no una de las cualidades más esenciales, que es la aptitud para las explicaciones, lo cual no puede deducirse de los actos de la oposición que prueban solo la ciencia; y así por último cesará el descuento que de sus asignaciones se hacía en muchos casos a los catedráticos para cubrir este servicio, haciéndolos de peor condición que los demás empleados públicos.

A la sabiduría de V. M. no puede ocultarse la conveniencia de la supresión de regentes, porque el título de doctor, que es la mayor de las condecoraciones académicas y a que preceden los actos y la prueba más severa, debe por sí solo habilitar para el profesorado, sin necesidad de otro ni tan digno, ni de tanta significación.

Pero como la supresión de los regentes priva a los fondos públicos de los derechos que por tal título se exigen, ha parecido justo y conveniente aumentar los que han de satisfacerse por el grado de doctor, pues que en beneficio de esta clase viene a redundar el provecho.

Finalmente, y como medida general y absoluta, se ha suprimido la distinción de derechos entre los catedráticos por los exámenes y grados, porque eso los rebajaba a los ojos del público y de los alumnos, sin otros males que no hay para qué enumerar. Esta pérdida, aunque de escasa importancia en general, será sensible para algunos catedráticos cuyas asignaciones son bastante cortas; mas el gobierno procurará compensarla proponiendo a V. M. el aumento de dotación para la cátedra en lo que estime necesario.

Tales son, señora, las reformas principales que contiene este reglamento, formado por la celosa comisión que V. M. se sirvió nombrar, y que ha aceptado el gobierno con algunas variaciones que también se han indicado; hay otras de menos importancia sobre las cuales no juzgo necesario llamar particularmente la atención de V. M.

Fundado el ministro que suscribe en las razones expuestas, y de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M. dicho reglamento, sin perjuicio de hacer las modificaciones convenientes en su día, cuando publicado el nuevo plan de estudios sea necesario ponerlo en consonancia con él.

San Ildefonso diez de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Señora.—A. L. R. P. de V. M., Ventura González Romero.

Real decreto.

Tomando en consideración las razones, que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de Ministros, vengo en mandar se observe y cumpla el adjunto reglamento de estudios hasta que, publicada la ley orgánica, cuyo proyecto se presentará a las Cortes en la próxima legislatura, se hagan las alteraciones convenientes para que uno y otro estén en consonancia.

Dado en San Ildefonso a diez de setiembre de mil ochocientos cincuenta y dos.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Ventura González Romero.

REGLAMENTO DE ESTUDIOS.

SECCION PRIMERA.

DEL GOBIERNO GENERAL DE LA INSTRUCCION PUBLICA.

TITULO PRIMERO.

Del ministerio y de la direccion general.

Artículo 1.º El ministerio de Gracia y Justicia comunicará directamente a quien corresponda las órdenes del gobierno relativas a la enseñanza y al gobierno y administración de la instrucción pública.

Art. 2.º El subsecretario tendrá las atribuciones siguientes:

1.ª Trasladar las instrucciones, órdenes y reglamentos que le comunique el ministro, haciendo las oportunas prevenciones para facilitar su inteligencia y ejecución.

2.ª Disponer cuanto sea necesario para la completa instrucción de los expedientes.

3.ª Abordar las resoluciones en todo caso previsto por las leyes, reales decretos y reglamentos vigentes.

4.ª Dictar las disposiciones necesarias para llevar a debido efecto lo mandado en los mismos decretos, órdenes y reglamentos, y para el buen régimen de los ramos que están puestos a su cargo, resolviendo además las dudas y consultas de las autoridades y de los jefes de los establecimientos, siempre que no sea preciso alterar alguna resolución superior.

5.ª Proponer las mejoras que estime oportunas, y las variaciones que la experiencia acredite ser necesarias en las disposiciones y reglamentos.

6.ª Formular la estadística del ramo, pidiendo todos los antecedentes necesarios al efecto.

7.ª Proponer para todas las plazas que sean de libre nombramiento, con sujeción a las condiciones y límites establecidos para sus respectivos cargos.

8.ª Resolver los expedientes relativos a la legitimidad de cursos, a los exámenes, matrículas, grados y faltas de los alumnos, cuya decisión no corresponda a los rectores, ni exija una gracia especial de S. M.

9.ª Aprobar los expedientes de grados en todas las facultades, y expedir los títulos de los mismos, en nombre del ministro, menos los de bachiller y doctor.

10.ª Autorizar los gastos de los establecimientos de instrucción pública, que no lleguen a 6000 reales.

11.ª Aprobar los presupuestos mensuales de dichos establecimientos, siempre que se hallen contenidos dentro del presupuesto votado por las Cortes, y de la cantidad señalada en la distribución del mes por el ministro de Gracia y Justicia.

12.ª Aprobar las cuentas de los gastos mensuales de dichos establecimientos, pasándolas después a donde corresponda para los demás trámites que exigen las leyes.

Art. 3.º Para el cumplimiento de estas atribuciones, el subsecretario se entenderá oficialmente con todas las autoridades y con los jefes de los estable-

cimientos, dictando a estos las órdenes necesarias. También firmará los traslados de las reales órdenes relativas a su ramo, excepto las que se dirijan a los demás ministerios.

TITULO II.

De la division del territorio para los efectos de este reglamento.

Art. 4.º El territorio de la Península e islas adyacentes se dividirá para los efectos académicos, en los siguientes distritos universitarios:

Distrito de Santiago.—Comprenderá las provincias de Madrid, Guadalajara, Toledo, Cuenca, Ciudad-Real y Segovia.

Distrito de Barcelona.—Comprenderá las provincias de Barcelona, Girona, Lérida, Tarragona e Islas Baleares.

Distrito de Granada.—Comprenderá las provincias de Granada, Málaga, Almería y Jaén.

Distrito de Oviedo.—Comprenderá las provincias de Oviedo y León.

Distrito de Salamanca.—Comprenderá las provincias de Salamanca, Avila, Cáceres y Zamora.

Distrito de Santiago.—Comprenderá las provincias de la Coruña, Orense, Pontevedra y Lugo.

Distrito de Sevilla.—Comprenderá las provincias de Sevilla, Huelva, Córdoba, Cádiz, Badajoz y las Islas Canarias.

Distrito de Valencia.—Comprenderá las provincias de Valencia, Alicante, Castellón, Murcia y Albacete.

Distrito de Valladolid.—Comprenderá las provincias de Valladolid, Soría, Santander, Burgos, Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y Pálenca.

Distrito de Zaragoza.—Comprenderá las provincias de Zaragoza, Huesca, Teruel, Navarra y Logroño.

(Se continuará.)

CRONICA DE MADRID.

El domingo habrá toros, lidiándose tres de Veracruz, tres andaluces y dos de San Agustín. Matará Chicahua, pues aun cuando el cartel tal vez anuncie al Chicahua, su estado de salud no le permitirá regresar tan pronto de Barcelona.

Según cuenta un periódico, ha llegado en la semana última un extranjero, inglés por señas, persona notable, muy aficionado a antigüedades, y que lleva consigo un pequeño museo, compuesto de objetos sumamente curiosos.

Entre estos figuran:

Una pistola que el príncipe Carlos tenía debajo de su almohada la noche en que su padre el rey Felipe II lo hizo prender.

Una cuenta del precioso collar o torqués que llevaba un jefe galo muerto por el célebre Mantió, el cual se lo puso al cuello, adoptando desde aquel día el sobrenombre de Torcuato.

Unos tirantes que llevaba Cabrera en campaña.

Un pedazo de lapiz en que fue envuelta Cleopatra, reina de Egipto, por su confidente Apolodoro, para poder penetrar en Alejandria sin que nadie la conociera y ser presentada a César.

Una bota del famoso cabecilla el cura Merino.

Un caballo de Saul.

Una liga de la reina de Francia Ana de Austria, que se le cayó en un baile, y de la cual se apoderó el célebre Buckingham, que la seguía.

Una pluma del sombrero que llevaba el convecional Saint-Yust.

Un zapato de Marat.

Y la cuerda de caballo con que estaba sujeta la espada de Danocles.

Ya ven nuestros lectores que no pueden darse cosas más curiosas; hay otras muchas que sería prolijo enumerar. Por supuesto que todo va acompañado de sus correspondientes auténticas para que nadie dude de la realidad; pero sin embargo, todo el mundo queda en libertad para dudar lo que guste.

El caballero inglés viene a España con el objeto de enriquecer su museo con algunas otras antigüedades.

El brigadier D. José María Mathé, inventor y director facultativo del sistema telegráfico óptico establecido en la Península y la Habana, ha regresado de su viaje a París, Londres, Bélgica y Berlín, adonde fué de orden del gobierno con objeto de estudiar los telegrafos eléctricos en toda su extensión científica, económica y administrativa.

Los interesados en la deuda del personal empiezan a ser llamados en el Diario de ayer por la comisión provincial de reconocimiento de dicha deuda, con objeto de prestar su conformidad a las liquidaciones que respectivamente se les han formado, o es poner lo que a su derecho crean conveniente. El llamamiento comienza por derechos caducados, pensiones de gracia y guerra, pensionistas de M. P. militares y activos de guerra.

Las fiestas que se han celebrado en San Martín de Valdeiglesias con motivo de la festividad de la Virgen de la Nueva, han sido las más brillantes y concurridas entre las muchas que se verifican en los pueblos cercanos a Madrid. Después de la función religiosa, celebrada con mucha pompa y solemnidad, hubo toros de puntas, los hubo embolados y los hubo que fueron rejoneados de rodillas, etc. La cuadrilla se portó bien en general, especialmente el primer espada Francisco Martín, que después de haber sido muy aplaudido en las fiestas de Alcalá, sigue mereciendo bien de los aficionados por la serenidad y acierto con que se porta en todas ocasiones.

Cada día ofrece nuevos motivos de elogio la guardia civil, institución que cuenta hoy con las simpatías de todas las personas honradas.

Una pareja que se hallaba apostada en Canillejas, evitó que el 12 por la noche fueran robados los viajeros que iban en la diligencia de Zaragoza, llegando precisamente a la sazón en que estos se hallaban tendidos boca abajo cerca del puente de Viveros, y a punto de ser desahogados por los ladrones, que eran cinco, armados y montados. Los guardias, cuyos nombres son Antonio Romero y José López, acometieron donadamente a los bandidos, y les obligaron a emprender la fuga, después de haberles herido un hombre y un caballo.

Antes de esto, habían tenido tiempo los malhechores para apoderarse de 370 rs., que se llevaron consigo.

Anoche asistió una numerosa concurrencia al teatro de la Cruz para ver los Cuadros disolventes que se presentaban por primera vez en este coliseo. Algunos de ellos gustaron mucho; no así las piezas que se representaron, que faltó poco para que el público silbase a los actores que tomaron parte en ellas.

Con arreglo a lo decretado en 4 de setiembre de 1850 y en 26 de agosto de 1851 sobre la creación y organización del Real Instituto industrial, darán principio las enseñanzas en el próximo mes de octubre. Estas serán las correspondientes al primero y segundo año de la elemental, y primero de la de ampliación.

Habrán dos clases de alumnos; internos, que serán los que han de seguir la carrera industrial, y externos, que podrán matricularse en cualquiera de las enseñanzas, y obtener la correspondiente certificación, previo examen del fin de curso.

Con motivo del fallecimiento, que ya anunciamos, del Ilmo. Sr. Vilardeil, delegado apostólico del Monte Libano, la sagrada congregación de propaganda ha enviado a Beirut al Ilmo. Sr. Musabini, para que internamente desempeñe el cargo de visitador apostólico del vicariato de Alepo y de delegado en la Montaña.

El Sr. D. Francisco de la Iglesia y Darrac, coronel de caballería y consejero real de agricultura y comercio, ha fallecido en esta corte, según dice ayer la Gaceta Militar.

Dentro de pocos días se verá en la audiencia de esta corte la causa instruida contra varias personas a consecuencia de la falsificación de una cantidad considerable de billetes del Banco Español de San Fernando, y cuya causa se está sustanciando hace

largo tiempo, por la complicación y variedad de incidentes que han surgido en el curso de la tramitación.

Según dice un periódico, parece que ha sido nombrado el Sr. Mandivil, vice-presidente del consejo, vocal de la junta provincial de beneficencia y magistrado honorario, para la plaza de fiscal de la audiencia de Manila, en la vice-presidencia del consejo la reemplaza el Sr. Torresano, y en la junta el escolástico Sr. Acebal y Arratia.

En el atrio de la iglesia de San Ginés suelocarse los días festivos a implorar la caridad pública una mujer que lleva en sus brazos una criatura tan horriblemente deforme, que causa repugnancia el mirarla. Como hay establecimientos destinados para acoger a estos infelices, y como por otra parte, la deformidad a que hacemos referencia ha producido impresiones de consecuencias desagradables en algunas señoras que estaban en cinta, esperamos que se adoptará sobre el particular una medida conveniente.

El colegio de escuelas pías de San Fernando acaba de completar uno de los mejores gabinetes de física que existen en Madrid, destinado al estudio de este ramo en el quinto año de la facultad de filosofía, del cual carecía aquel excelente establecimiento. Hemos tenido ocasión de adirrar el celo, la perseverancia y los grandes dispndios con que el digno rector del seminario, P. Inocente Palacios, ha logrado llevar a cabo la realización de esta idea. El hermoso local en que se halla el gabinete; las costosas máquinas y preciosos objetos de que consta, venidos del extranjero y conformes a los últimos adelantos de la ciencia, a cuya altura se hallan también los conocimientos de los profesores destinados a la enseñanza, hacen esperar a los PP. de la Escuela Pia de San Fernando, y en especial a su infatigable rector, el premio de la inagotable caridad que forma la base de su benéfico instituto, y espresa con tanta exactitud como elegancia la inscripción de su bello frontispicio: *Juvenuti, pietati ac litteris erudiende.*

Para enseñar a la juventud la piedad y las letras.

Ha llegado ya a Madrid toda la fuerza del regimiento de Girona, que se hallaba diseminada en varios puntos de la provincia.

Del Faro Nacional tomamos lo siguiente:

Falsificación. Dentro de pocos días se verá en la audiencia de esta corte la causa instruida contra varias personas, a consecuencia de la falsificación de una cantidad considerable de billetes del Banco Español de San Fernando, y cuya causa se está sustanciando hace largo tiempo, por la complicación y variedad de incidentes que han surgido en el curso de la tramitación.

Colegio de educación. En la sección de anuncios verán nuestros lectores el del colegio Complutense, establecido hace tiempo en la ciudad de Alcalá de Henares. Las noticias positivas que tenemos de la solidez de la enseñanza que se da a los alumnos en este establecimiento, del esmero con que se atiende a su educación religiosa, así como de la ilustración de los profesores, y de la probidad, inteligencia y celo que distingue a las personas encargadas de su administración y dirección económica, nos hacen recomendar eficazmente este colegio a los padres de familia, en la seguridad de que los que allí coloquen sus hijos nada tendrán que envidiar de los establecimientos de este género mejor montados en España; pues en la fundación del colegio Complutense ha presidido la noble y honrosa idea de que sea digno de la patria de tan ilustres sabios, y donde han existido establecimientos científicos y literarios reputados como de los acreditados de Europa.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Las llagas de San Francisco de Asis y San Pedro Arbués, mártir.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, donde se celebra función en memoria de la impresión de las llagas del mismo santo, habiendo misa mayor a las diez con pangeirico que dirá D. Juan José Moreno, y por la tarde conducirá la novena, siendo orador D. Gerónimo Pérez Vera; por último, se hará una solemne reserva. Sigue la novena de Nuestra Señora de las Escuelas Pías, siendo oradores: en el colegio de San Fernando D. José Clemente; y en el de San Antonio Abad don Gaspar Castro Soliveres. También continúa la de Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, siendo orador D. Eugenio Aguado, y la de Santa María Egipcíaca en los Arrepentidos, predicando D. Castor Compañía. En las Trinitarias lo verificará por la tarde D. Dionisio González, en los Servitas se visitarán las cruces a las cinco, y en el oratorio de Canizares y en la bóveda de San Ginés habrá por la noche ejercicios con sermon. Es día de ayuno.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

SECCION DE TRIBUNALES (1).

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA

de las

AFUERAS DE MADRID.

(En Chamberí.)

Causa sobre el rapto ó secuestro de un niño de nueve años (2).

Concluido el informe del promotor fiscal, del que dimos cuenta en el número anterior, tocaba a los procesados hacer su defensa, figurando por su orden en primer lugar José Pérez, eria lo del niño secuestrado. Por ausencia del abogado defensor de Pérez, dispuso el señor juez que se leyera por el actuario la defensa escrita de este, que se había presentado en autos, y de la cual vamos a dar una idea.

Defensa de José Pérez. En ella principió el abogado solicitando del tribunal la absolución libre de este procesado, pasando en seguida a exponer las razones en que apoyaba su pretensión. Alegaba en el escrito a que nos referimos, que el promotor fiscal no había tenido en cuenta que la misión que cumple a su representación no es simplemente la de acusar, sino la de procurar también favorecer la posición del desgraciado sometido a un procedimiento criminal, cuando las circunstancias lo permiten, y cuando la prueba que contra él existe no es la prueba legal y clara que exige la ley. Pasó en seguida a ocuparse de la confesión de Pérez, y sostuvo que esa confesión nunca pudo, a su juicio, darle el carácter de autor del delito que se persigue, y que lejos de deber considerarse como tal, ni aun como cómplice podía calificarse; porque, al tener participación en el delito, obró violentado por una fuerza irresistible, é impulsado por miedo insuperable de un mal mayor, que son las circunstancias 9.ª y 10.ª del art. 8.º, y que eximen completamente de responsabilidad criminal.

Alegaba en el escrito que, si tal capacidad criminal se supusiera en José Pérez, no se procedería hoy contra él por una confesión propia, sino por indicios que, por muy vehementes que fuesen, podrían tener por resultado, desvanecidos con su negativa, la obtención de una ejecutoria que garantiese su inocencia, cuando, no una providencia de sobreseimiento que nunca habría de ser revocada por el tribunal superior. Añadiase que José Pérez, ni por sus reconocidos antecedentes, ni por sus hábitos y consideración social, podía ser reputado autor de un hecho semejante. Que José Pérez, ni aun como cómplice sirve, porque la complicidad en ese género de delitos requiere, según la opinión de su letrado defensor, otro temple de alma, que pueda conocer de una mirada su posición, y abstenirse de mostrar una debilidad que no puede traer otros resultados que los que ofrece hoy este proceso. De aquí deducía el abogado

que si Pérez había tomado parte, ó sido instrumento del delito, debió ser amenazado, debió temer una cruel venganza de negarse a favorecer el proyecto, y que no ha tenido nunca resolución para descubrirlo antes; porque en sus cortos alcances, comparando el mal que podía venir al niño con el que a él le esperaba, ha visto, se decía en el escrito, por un lado, una cantidad arrancada a un hombre que pasa por muy rico, y por el otro, acaso hasta una muerte segura para él si se resistía a tomar parte en el hecho que se persigue.

Insistiendo en estos argumentos, y considerando a su defendido como víctima de la violencia y de la fuerza, concluye el escrito rebatiendo la parte de la censura fiscal, en que se hace referencia a su retractación respecto a D. Juan de la Rosa, y cuya retractación, decía el defensor, había sido sugerida por la conciencia de su patrocinado.

AUDIENCIA DEL DIA 10 DE SETIEMBRE.

El interés de estos debates iba naturalmente creciendo conforme se aproximaba el momento en que había de oírse la voz de los defensores de los acusados. La defensa escrita de José Pérez, trazada con anterioridad a las pruebas, y sin que el letrado tuviera presente la acusación oral del ministerio público, no podía prestar al debate la animación que habrían necesariamente de ofrecerle los discursos de los defensores de los demás acusados, que comparecían a sostener de viva voz en los estrados del tribunal los derechos de sus respectivos patrocinados.

Correspondía el uso de la palabra al defensor de los procesados D. José de Torres y Muñoz y Francisco Condado, y un movimiento natural de curiosidad hizo fijar en su persona las miradas del público, entre el cual veíamos, como en el día anterior, varios literatos y escritores públicos, diferentes abogados del colegio y algunos directores de periódicos jurídicos, quienes ocupaban con aquellos un lugar distinguido a la parte adentro de la barra.

Los procesados tampoco tuvieron por conveniente asistir a la vista pública en este día.

Defensa de Torres y Condado. El licenciado D. Antonio Gutiérrez y Sigüenza, abogado defensor de estos dos acusados, reprodujo al comenzar su informe la pretensión de su escrito de defensa, solicitando la absolución de la instancia para sus patrocinados, por creer que no existía en autos contra ellos la prueba de la ley de Partida, ni tampoco, en su concepto, el convencimiento moral de que habla la regla 45.ª de la ley provisional para la aplicación de las disposiciones del Código.

Después de un ligero exordio, en que manifestó el letrado defensor la delicada misión que en aquellos momentos pesaba sobre él si había de responder a ese sentimiento general de la opinión que repugnaba el creer que personas de educación esmerada y de ilustración nada común, y que se han dado a conocer ventajosamente por sus producciones literarias, se viesen complicadas en un proceso de este género, pasó a refutar, antes de entrar de lleno en la cuestión, alguna de las inexactitudes que, en su concepto, había cometido el promotor fiscal.

A este efecto dijo que el delito que se persigue en el presente proceso era un hecho aislado, y no efecto de un plan concebido de antemano para la perpetración de esta clase de delitos; que no había en los autos nada que indicase el establecimiento de una sociedad pirática, como se había dicho, compuesta de parte inteligente y directiva y parte ignorante y de acción; que estos asertos quedaban destruidos en el mero hecho de sostener que fueron D. José de Torres y D. Juan de la Rosa los que se apoderaron del niño, y que, por lo tanto, semejante suposición no podía menos de agravar la posición de los encausados.

Tampoco podía dejar sin contestación, dijo el defensor, la indicación de que en el sumario es donde debe buscarse la verdad, pues el planario era sospechoso a los ojos del promotor, por haber podido ser sugeridos ó inspirados los testigos por parientes y amigos de los procesados. El defensor creía que en el planario es donde debía buscarse la verdad, porque allí se pone al testigo frente a frente del acusado; porque allí se le pregunta y repregunta por el ministerio público y por el abogado. «El sumario precipitado y rápido, dijo, que va a aprovechar todos los momentos, que va a recoger todas las bellas y vestigios del crimen, que obra, en una palabra, bajo la prevención que genera tanto reñia contra el acusado, no puede aclarar ciertos hechos, que luego en el planario, con calma y detenimiento, y audiencia del acusador y acusado, se esplican y aclaran, poniendo en evidencia ante los ojos del juez lo que en un principio apareció oscuro y confuso.»

Después de haber tocado

labras, que por donde saliera Rosa saldría él, y que lo mismo que nombró a él hubiera nombrado a cualquier otra persona. Testimonio de esta especie, continuó el defensor, la ley le rechaza, y la razón y la lógica tampoco admiten el dicho de una persona que tantas falsedades comete; porque la ley, sumamente previsora, quiere que todos los que vienen al templo de la justicia tengan toda la imparcialidad y pureza necesarias; y allí donde ve el interés y la parcialidad; allí donde ve la falsedad, la calumnia y la mentira, allí está ella para pronunciar su voto e impedirles la entrada.

Después de otras consideraciones, el defensor de los procesados entró en el examen de los varios indicios que figuran en la acusación fiscal, y habiendo pasado ligeramente por los que creyó menos importantes, se fijó en dos, como los de más significación y gravedad.

Uno de ellos era la amistad que unía a todos los procesados, y la concurrencia de Perez, Torres y Condado a la casa de los padres del niño, amistad calificada por el fiscal de heterogénea, sin motivo ni pretexto plausible, nacida por el crimen y para el crimen. El defensor dijo que esta amistad ó conocimiento nada tenía de violento y extraordinario; que por el contrario, en autos estaba suficientemente explicado el motivo de conocerse todos los procesados, y que solo cuando han pasado los hechos puede darse esta interpretación tan dañosa y perjudicial. Según el defensor, D. José de Torres y Muñoz, como literato, tenía alguna relación con D. Juan de la Rosa; el Torres vivía en la calle de Toledo, casa del cirujano D. Manuel Mas, en cuya casa conoció a Francisco Condado, barbero, dependiente del cirujano; y a José Perez, que, del mismo pueblo de Condado, y habiendo venido a la corte en busca de colocación, visitaba con frecuencia a su paisano. «Todos tres desgraciados», decía el defensor; todos tres sin medios grandes de fortuna; todos tres habitando una misma casa, se conocieron y trataron, sin que en ese trato se vea esa unión del grande con el pequeño, del poderoso con el pobre, del de alta posición con el de baja esfera, unión que el crimen engendra y que el crimen sostiene, como muy ligeramente se ha dicho por el promotor.

Continuó diciendo el defensor que José Perez, por recomendación de la prima de Saturnina Saez, paisana y conocida antigua de Perez, entró a servir en casa de esta; que D. Manuel Mas, como facultativo y amigo íntimo de Manuel Jerez y Saturnina Saez, presentó a su huésped Torres en casa de estos; que Torres se agradeció bien pronto el aprecio y consideración de esta familia, que entró en íntimas relaciones con ella, quedándose muchas veces a comer y dormir en la casa de Jerez; finalmente, que le prestaron dinero para atender a sus necesidades.

La estancia del niño en el cuarto de la calle de Quevedo, comprobada, según el promotor, por la declaración y reconocimiento del cuarto, y que ofrecía, según el mismo, la prueba más evidente y palpable de la culpabilidad de Torres y Condado, como los habitantes del espresado cuarto, a los ojos del defensor no tenía valor ninguno, por no estar probada. Según este, la estancia del niño en el espresado cuarto era problemática, y podía ponerse en duda. «La declaración prestada por el niño el día 8 de marzo, y el reconocimiento de la habitación practicado el día 9, decía el defensor, no pueden surtir ningún efecto en esta causa, por la informalidad de las primeras diligencias de la policía. «El niño, continuaba, fué llevado a la calle de Quevedo, vendados los ojos y cubierto además con una capa; el tiempo que estuvo encerrado en la espresada habitación permaneció en un cuarto oscuro, según el mismo nos dice, y no pudo,

por lo tanto, tomar señas de ninguna especie. El día 6 fué llevado, de *motu proprio*, por el comisario de policía, al cuarto de la calle de Quevedo: lo vió despierto con toda claridad, y no hay diligencia que acredite el estado del cuarto en ese día, ni lo que pasara en este reconocimiento: de esto se infiere, añadió, que las señas que dió en su declaración del día 8 se refieren a lo que había visto el día 6 por la mañana, y no a lo que viera en el tiempo que permaneció encerrado. Si desde las doce de la noche del 5, en que fué puesto en libertad, hasta el 9, en que se practicó el reconocimiento, el niño no hubiera entrado en el cuarto, entonces la declaración y el reconocimiento tendrían algún valor; pero visto antes de declarar, no pueden servir de nada estas diligencias. Tampoco se sabe el por qué se llevó el día 6 al niño a la calle de Quevedo, decía el defensor, y no a otra cualquiera; entonces nada se había aclarado, nada se sabía, el niño no pudo explicar nada, porque fué llevado vendados los ojos; el criado José Perez siempre estuvo negativo ante el Excmo. señor gobernador, y hasta el día 7 no declaró; luego el día 6 no podía saberse nada. Este es otro misterio, dijo el defensor, que no ha podido aclararse, como tampoco se ha aclarado qué señas eran las de los raptos, y a las que se alude sin espresarlas en el oficio del día 6.»

Examinando la exploración del niño al folio 98, vino a concluir el defensor que Torres y Condado no pudieron ser los autores del rapto; porque, habiendo dicho el niño que no conoció a los raptos, y que no los conocía aunque los viese, y conociendo perfectamente a Torres y Condado, según el mismo declara, y constando, por otra parte, según la declaración de José Perez, que los raptos se presentaron sin disfraz alguno, antes bien en su traje ordinario, es claro que hubieran sido conocidos por el niño, si no en el momento del rapto, luego en el cuarto, cuando él dice que al entrar en la sala se alzó el pañuelo. A mayor abundamiento, añadió el defensor, el niño en su declaración dijo haber visto en casa de la madre de su criado dos hombres desconocidos, y al salir por el portillo de Embajadores volvió a ver dos hombres, desconocidos también, que uno de ellos le pareció el celador, y siendo estos dos sujetos los que se apoderaron de él, según dice el mismo, es claro y evidente que no pudieron ser ni Torres ni Condado, que en nada se parecen al celador, ni en fisonomía ni en estatura. Y, por ventura, dijo el defensor, ¿habían de ser mis defendidos tan poco previsores, tan estúpidos, que, para cometer un crimen de esta especie, se presentasen sin disfraz delante de una persona que tan bien los conocía?

En la conducta observada por Torres, en los momentos de consumarse el crimen, veía el defensor otra prueba de su culpabilidad. «Mientras la madre, dijo, llena de aflicción y de amargura, corre de casa en casa en busca de su querido hijo; mientras ya de una parte a otra, el primero que se presenta a la autoridad, el primero que pone en su noticia el crimen que acababa de cometerse, es D. José de Torres. Este, acompañado de Mas, busca a los celadores y a los comisarios; se traslada de un punto a otro; practica cuantas diligencias son necesarias; se brinda y escita a otras personas a trasladarse al sitio donde debía llevarse el dinero para apoderarse de los raptos; y lo que es mas, traslada preso al Perez al cajón de la plazuela de la Cebada. «Cabe disimulo semejante en hombre de esta especie? Cabe tal conducta a la vista de la familia desolada y de su cómplice? Esto, ó no es posible moralmente, ó si es un hecho, es solo propio de las almas corrompidas y encanagadas en el crimen, de malvados consumados, y no se encuentran en este caso mis defendidos.» D. José de Torres, dijo el

defensor, que aquella noche había dormido en su casa; que al siguiente estuvo en casa de la Saturnina, madre del niño, a preguntar y a inquirir noticias de su hijo, y, por último, que el día 6 de madrugada, cuando fué preso, se le encontró durmiendo tranquilamente en su cama; y de esto deducía que si hubiese tenido participación alguna en el hecho criminal, al ver ya preso a José Perez, hubiera huido, para evitar la prisión que le aguardaba.

Las declaraciones de Condado, Torres y Rosa, a juicio del defensor, suministran otra prueba de su inocencia. «Se admira en ellas, dijo, una exactitud y seguridad sorprendentes: a pesar de tanta pregunta como se les ha dirigido, jamás se han contradicho: en todas sus contestaciones reina una armonía y acuerdo notables: no se han encerrado en un silencio absoluto: por el contrario, todo lo han explicado, y de todo han dado razón. Prestadas durante su incommunicación, no sabiendo cada cual lo que deponía su compañero, no puede decirse que haya habido confabulación y amano. Este es el testimonio mas elocuente de su inocencia, y si se quieren también antecedentes honrosos en el proceso, los hay de sobra.»

Viniendo el defensor a la segunda parte de su discurso, dijo que el delito debía calificarse de detención ilegal y arbitraria, y como tal comprenderse en el art. 405 del Código, en su párrafo 3.º, puesto que se llenaron todos los requisitos que en él se marcan, puesto que se puso en libertad al niño a las veinte y cuatro horas de su detención, sin haber logrado el objeto que se propusieran los raptos, y sin haber empezado el procedimiento. Dijo también que el artículo 417 no podía tener aplicación al caso presente, pues que, según el espíritu del Código, las amenazas deben castigarse, en cuanto son la espresión fiel y genuina de un proyecto concebido y calculado de antemano con la intención de llevarlo a efecto: que aquí nada indicaba que los autores del delito tuviesen la intención de asesinar al niño, pues, por el contrario, lo cuidaron y le dieron todo lo que necesitara en los momentos que estuvo en su poder, y concluyó diciendo que no daba gran importancia a la cuestión penal, pues que para el honor y la reputación de sus defendidos lo mismo era un día de prisión que toda la vida.

Concluido este discurso del licenciado Sr. Gutierrez y Sigüenza, correspondía tomar parte en tan interesante debate al defensor del procesado D. Juan de la Rosa Gonzalez. Los especiales circunstancias de este sujeto, así dentro de los autos como fuera de ellos, hacían que su defensa se espasase con cierta impaciencia. Esta defensa era, digámoslo así, como el último acto de un interesante drama, en el que se verificaba el desenlace de la acción que viene desenvolviéndose lentamente desde las primeras escenas del espectáculo; y, en tal concepto, nada tenía de extraño que el público, que llenaba en estos momentos todo el salón de la audiencia y el inmediato, revelase con el mudo pero espresivo lenguaje de su animada fisonomía, su deseo de oír la defensa de un procesado sobre quien pesaba una acusación tan grave como la que han visto nuestros lectores en el extenso discurso del representante de la ley.

El licenciado Sr. Massa Sanguinetti, defensor de este acusado, procuró corresponder a la magnitud de la empresa y a la confianza que en él se había depositado; y, previa la venia del tribunal, dió principio a la defensa de D. Juan de la Rosa Gonzalez, que publicaremos mañana.

BOLSA.

3 por 100 consolidado. 47
3 por 100 diferido. 24 1/16

Amortizable de primera a. 12 1/4
Id. de segunda a. 6 1/2
Acciones de San Fernando a. 104 1/2

EMISIONES DE ACCIONES DE CARRETERAS.

Cabrillas 1 abril 1833, de 4000 rs. 3.000.000.
16 agosto 1841, de 1000. 9.000.000 a 100 d.
Coruña 16 agosto, de 1000. 8.000.000.
Fomento 1 abril 1850, de 4000. 80.000.000 a 76 1/2 p.
Id. id. 2000. 30.000.000 a 78 d.
Id. junio 1851, 2000. 30.000.000 a 75 1/4
Id. de agosto de 1852 de
2.000 rs. 55.000.000 a 75
Con interés de por 100 al año.

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por 1 p. f. 5 30
Paris a 8 días por 1 p. f. 5 27

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

A OCHO DIAS.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

Daño. Benef.

San Francisco.	5,000	6,000
La Independiente.	52,000	54,000
La Creencia, en Sierra Almagrera.	2,000	2,000
La Fortuna, San Emilio.	600	1,000
Virgen del Mar, San Francisco.		
Retamoso, Queipo y Comp. en Ma- nila.		20,000
Sociedad Veragua.	10,000	12,000
La Trinidad, en Robledo de Chavala.	600	800
San Miguel en Linares.	13,000	15,000
Ménsula, en Aragon.	21,000	22,000
Bustarviejo, La Indiana.	8,000	9,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	500	600
Consolidadora de Búrgos.		46,000
San Fernando en la Carolina.	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSP.
	REAUMUR.	CENTIG.			
7 de la m.	12 1/2 s. 0.	13 3/4 s. 0.	26 p 4 1/2	N. O.	Vario.
2 del d.	25 1/2 s. 0.	31 3/4 s. 0.	26 p 4 1/2	N. O.	Id.
6 de la t.	22 1/4 s. 0.	27 3/4 s. 0.	26 p 3 3/4	N. O.	Id.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Salíó a las 5 h. 42 m.—Se pone a las 6 h. y 6 m.

DIA 5 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano a las 3 h. y 14 m. de la t.

parece a las 9 h. y 46 m. de la m.—Se oculta a las 8 h.

y 32 m. de la n.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11

h. 54 m. y 18 s.

El día dura 12 h. y 24 m. La noche 11 h. y 36 m.

ESPECTÁCULOS.

CRUZ. A las ocho y media de la noche: Extraordinaria

y variada función de declamación y cuadros disolventes,

cromátropes y juguetes de movimiento.

Primera parte.

1.º Sinfonía.

2.º La Sociedad de los trece, comedia en un acto.

3.º La Dama colérica, comedia en un acto.

Segunda parte.

Gran colección de cuadros disolventes, ejecutados por

medio del gas, que ocuparán la ante-embocadura del pal-

co escénico.

Varios juguetes de movimiento.

Seis lindísimas cromátropes.

Estátua de una Venus colosal, que dá la despedida.

Danlo fin con el baile titulado El Jaleo de la sal, por la

niña Juana Alvarez.

Madrid, 1852.

IMPRENTA DE EL DIARIO ESPAÑOL,

A CARGO DE A. ANDRÉS BARI,

calle de Santa María, número 18.

SECCION DE ANUNCIOS.

La Union Española.

Compañía de seguros mútuos contra incendios, fuego del ciclo y explosiones del gas para alumbrar.

Las operaciones de la UNION ESPAÑOLA se reducen a asegurar los inmuebles, objetos y valores mobiliarios, contra los daños causados por el fuego y las explosiones del gas, así en la península como en las islas adyacentes.

Esta compañía, establecida bajo las bases mas sencillas para los asegurados, es al propio tiempo la que con mayor economía admite los seguros. Los derechos de administración consisten en 14 mrs. por 1000 rs. sobre el valor efectivo del seguro.

El sistema de clasificación que ha adoptado la compañía, presenta la ventaja de separar los valores inmuebles de los mobiliarios; pagando 9 mrs. por 1000 en los primeros y 13 en los segundos; cuyas cantidades, que se perciben al hacer el seguro, se destinan a un fondo de provision que tiene por objeto atender a los incendios: este fondo pertenece a la masa de los asegurados.

El resultado de esta indispensable separación es que el máximo de los inmuebles no puede nunca exceder de 1 por 1000 al año y 1 1/2 en el mobiliario.

En la admisión de los seguros preside un examen severo, como condición de garantía para los asociados. En cuanto es imaginable la administración cumple con este alto deber de existencia.

Ambas asociaciones cuentan ya con un capital respetable de seguros, cuyo importe garantiza los intereses de los socios.

La dirección se halla establecida en Madrid, Carrera de San Jerónimo, núm. 34, cuarto segundo, y mandará con un simple aviso sus representantes en casa de las personas que deseen mayores explicaciones sobre el mecanismo de estas operaciones. En todas las provincias tiene subdirectores y agentes especiales.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

Se ha publicado la entrega 44, ó sea la 4.ª del tomo 5.ª

Cada entrega consta de 18 pliegos casi en folio, ó sean 72 páginas a dos columnas, y su precio 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar a los nuevos suscritores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscritores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias a cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente a las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encomienda, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

ESGRIMA.

Don José Carbonell,

PROFESOR DE ESGRIMA EN ESTA CORTE,

previene a sus antiguos discípulos y a los nuevos, que su academia, sita calle del Lobo, núm. 15, cuarto bajo, queda abierta desde este día.

Nota. Se admiten abonos por semestres y temporadas.

El Porvenir de las familias.

Compañía española de seguros ó socorros mútuos sobre la vida.

El objeto de esta compañía es la formación de asociaciones mútuas formadas sobre las probabilidades de la vida. Al efecto se han organizado distintas combinaciones con presencia de las mas exactas tablas de mortalidad tomadas de los países del Norte donde la vida se prolonga mas que en